LA DAMA DVENDE.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON PEDRO CALDERON.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Iuan.
Don Luis.
Don Manuel.
Cosme.
Rodrigo.
Doña Angela.
Doña Beatriz.
Ysabel.
Clara.

ACTO PRIMERO.

Salen don Manuel, y Cosme de camino.

D.Man. Por vna hora no llegamos
a tiempo de ver las fiestas,
con que Madrid generosa
oy el bautismo celebra
del Primero Baltasar.
Cos. Como essas cosas se aciertan,
o se yerran por vn hora:
por vna hora que viniera
antes Piramo a la fuente,
no hallara a su Tisbe muerta,
y las moras no mancharan,
como dizen los Poëtas,
que con arrope de moras
se escriuio aquella tragedia.
Por vna hora que tardara
Tarquino, hallara a Lucrecia
recogida; con lo qual
los autores no anduuieran,
sin ser Vicario, lleuando
a sala de competencias
la causa, sobre saber,
si hizo fuerça, o no hizo fuerça.
Por vna hora que pensara,
si era bien hecho, o no hera,
echarse Ero de la torre,
no se echara, es cosa cierta.
Con que se huuiera escusado
el Dotor Mira de Mescua,
de auer dado a los Teatros
tan bien escrita comedia,
y auerla representado
Amarilis tan de veras,
que bolatin del carnar,

© Biblioteca Nacional de España

si otros son de la Quaresma,
sacò mas de alguna vez
las manos en la cabeça.
Y puesto que emos perdido
por vn hora tan gran fiesta,
no por vn hora perdamos
la posada, que si llega
tarde Abindarraez, es ley,
que aya de quedarse fuera.
Y estoy rabiando por ver
este amigo que te espera
como si fueras galan
al vso, con cama y mesa,
sin saber como, o por donde
tan grande dicha nos venga,
pues sin ser los dos torneos,
oy a los dos nos sustenta.

D.Ma. Don Iuan de Toledo es, Cosme
el hombre que mas professa
mi amistad, siendo los dos
embidia, ya que no afrenta
de quantos la antiguedad
por tantos siglos celebra.
Los dos estudiamos juntos;
y passando de las letras
a las armas, los dos fuimos
camaradas en la guerra.
En las del Piamonte, quando
el señor Duque de Feria
con la gineta me honrò:
le di Cosme mi vandera,
fue mi Alferez, y despues
sacando de vna refriega
vna penetrante herida,
le curè en mi cama mesma.
La vida despues de Dios
me deue, dexo las deudas
de menores intereses,
que entre Nobles, es baxeza
referirlas: pues por esto
pintò la docta Academia
al galardon vna dama
rica, y las espaldas bueltas,
dando a entender, que en haziendo
el beneficio, es discreta
accion oluidarse del,
que no le haze el que se acuerda.
En fin, don Iuan obligado
de amistades y finezas,
viendo que su Magestad
con este gouierno premia
mis seruicios, y que vengo
de passo a la Corte, intenta
oy hospedarme en su casa,
por pagarme con las mesmas.
Y aunque a Burgos me escriuio,
de casa y calle las señas,
no quise andar preguntando
a cauallo donde era:
y assi dexè en la posada
las mulas, y las maletas,
yendo àzia donde me dize,
vi las galas y libreas,
y informado de la causa,
quise, aunque de passo verla,
llegamos tarde en efeto.

Salè d. Angela, y Isabel en corta tapadas.

porque. *Ang.* Si como lo muestra
el trage, sois Cauallero,
de obligaciones y prendas,
amparad a vna muger,
que a valerse de vos llega,
honor y vida me importa,
que aquel hidalgo no sepa
quien soy, y que no me siga.
Estoruad por vida vuestra
a vna muger principal
vna desdicha, vna afrenta,
que podrà ser que algun dia,
a Dios, a Dios, q̃ voy muerta. *Vase.*

Cos. Es dama, o es torbellino?
D.Ma. A y tal suceso.

Cos.

© Biblioteca Nacional de España

Cos. Que pienſas hazer?
D.Ma. Eſſo me preguntas?
como puede mi nobleza
eſcuſarſe de eſcuſar
vna deſdicha, vna afrenta,
que ſegun mueſtra ſin duda
es ſu marido? *Cos.* Y que intentas?
D.Ma. Detenerle con alguna
induſtria, mas ſi con ella
no puedo, ſerá forçoſo
el valerme de la fuerça,
ſin que el entienda la cauſa.
Cos. Si induſtria buſcas, eſpera,
que a mi ſe me ofrece vna,
eſta carta, que encomienda,
es de vn amigo, me valga.
Sale don Luis galan, y Rodrigo criado.
D.Lu. Yo tengo de conocerla,
no mas de por el cuidado,
con que de mi ſe rezela.
Rod. Siguela, y ſabras quien es.
Llega Coſme, y don Manuel le retira,
Cos. Señor, aunque con verguença
llego, v.m. me haga
tan grande merced, que me lea
a quien eſta carta dize.
D.Lu. No voy agora con fiema.
Tienele.
Cos. Pues ſi fiema ſolo os falta,
yo tengo cantidad della,
y podrè partir con vos,
D.Lu. Apartad. *D.Ma.* O que derecha
es la calle, aun no ſe pierden
de viſta. *Cos.* Por vida vueſtra.
D.Lu. Viue Dios, que ſois peſſado,
y os rompere la cabeça
ſi mucho me hazeis. *Cos.* Por eſſo
os harè poco *D.Lu.* Paciencia
me falta para ſufriros:
apartaos de aqui. *Arrempujale.*
D.Ma. Ya es fuerça.
llegar, acabe el valor
lo que empeçò la cautela.
Cauallero, aquel criado
es mio, y no se en que pueda
aueros oy ofendido,
para que deſſa manera
le atropelleis. *D.Lu.* No reſpondo
a la duda, o a la quexa,
porque nunca ſatisfaze
a nadie: a Dios. *D.Ma.* Si tuuiera ne-
ceſsidad mi valor
de ſatisfaciones, crea
vueſtra arrogancia de mi,
que no me fuera ſin ellas,
preguntar en que os ofende,
por caſtigarle ſi yerra,
merece mas corteſia.
Y pues la Corte la enſeña,
no la pongais en mal nombre,
con que vn foraſtero venga
a enſeñarla a los que tienen
obligacion de ſaberla.
D.Lu. Quien penſare que no puedo
enſeñarla yo *D.Ma.* La lengua
ſuſpende, y hable el azero.
Sacan las eſpadas.
D.Lu. Dezis bien. *Cos.* O quien tuuiera
gana de reñir, *Rod.* Sacad
la eſpada vos. *Cos.* Es donzella,
y ſin cedula, o palabra
no puedo ſacalla.

Sale doña Beatriz deteniendo a don Iuan
Clara criada, y gente.
D.Iu. Suelta
Beatriz. *Bea.* No has de ir.
D.Iu. Mira que es
con mi hermano la pendencia.
Bea. Ay de mi triſte. *D.Iu.* A tu lado
eſtoy. *D.Lu.* Don Iuan tente, eſpera,
que a mas que darme valor,

© Biblioteca Nacional de España

a hazerme cobarde llegas:
Cauallero foraſtero,
quien no eſcusò la pendencia
ſolo, eſtando acompañado
bien ſe vee que no la dexa
de cobarde, ydos con Dios,
que no ſabe mi nobleza
reñir mal, y mas con quien
tanto brio, y valor mueſtra.
Ydos con Dios. *D.Ma.* Yo eſtimo
bizarria y gentileza:
pero ſi de mi, por dicha,
algun eſcrupulo os queda,
me hallareis donde quiſiereis.
D.Lu. Nora buena. *D.Ma.* Nora buena.
D.Iu. Que es lo que miro y eſcucho!
don Manuel *D.Ma.* don Iuan.
D.Iu. Suſpenſa
eſtoy, el alma no determina
que hazer, quando conſidera
vn hermano y vn amigo,
que es lo miſmo en diferencia
tal, y haſta ſaber la cauſa
dudarè. *D.Lu.* La cauſa es eſta,
boluer por eſſe criado
eſte Cauallero intenta,
que necio me ocaſionò
a hablarle mal, todo ceſſa
con eſto. *D.Iu.* Pues ſiendo aſsi,
cortès me daras licencia,
para que llegue a abraçarte
el noble hueſped, que eſpera
nueſtra caſa, es el ſeñor
don Manuel: hermano llega,
que dos que han reñido iguales,
deſde aquel inſtante quedan
mas amigos, pues ya hizieron
de ſu valor experiencia:
dad os los braços *D.Ma.* Primero,
que a vos os los de, me lleua
el valor que he viſto en el,
a que al ſeruicio me ofrezca
del ſeñor don Luis. *D.Lu.* Yo ſoy
vueſtro amigo, y ya me peſa
de no auer os conocido,
pues vueſtro valor pudiera
auerme informado. *D.Ma.* El vueſtro
eſcarmentado me dexa,
pues me dexa en eſta mano
vna herida. *D.Lu.* Mas quiſiera
tenerla mil vezes yo.
Coſ. Que corteſana pendencia.
D.Iu. Herida, veni a curaros:
tu don Luis aqui te queda,
haſta que tome ſu coche
doña Beatriz, que me eſpera;
y deſta deſcorteſia
me diſculparàs con ella.
Venid ſeñor a mi caſa
(mejor dixera a la vueſtra)
donde os cureis *D.Ma.* q̃ no es nada
D.Iu. Vamos preſto. *D.Ma.* Que triſte
me ha dado! que me reciba
con ſangre Madrid. *D.Lu.* Que pena
tengo de no auer podido
ſaber que dama era aquella.
Coſ. Que bien merecido tiene
mi amo lo que ſe lleua,
porque no ſe meta a ſer
don Quixote de la legua.
Vanſe don Iuan, y D. Manuel, y Coſme, y llega don Luys a D. Beatriz q̃ eſtà a parte.
D.Lu. Ya la tormenta paſsò,
otra vez, ſeñora, buelua
a reſtituir las flores,
que robò a la Primauera
de vueſtra hermoſura el yelo,
de vn deſmayo *Bea.* Donde queda
don Iuan? *D.Lu.* Que le perdoneis
os pide, porque le lleuan
forçoſas obligaciones,
el cuydar con diligencia

© Biblioteca Nacional de España

de la salud de vn amigo,
q̃ va herido. *Bea.* Ay de mi, muerta
estoy, es don Iuan. *D. Iu.* Señora,
no es don Iuan, que no estuuiera,
estando herido mi hermano,
yo con tan grande paciencia;
no os assusteis, que no es justo,
que sin que el la herida tenga.
Tengamos entre los dos,
yo el dolor, y vos la pena,
digo dolor el de veros
tan postrada, tan sujeta
a vn pesar imaginado,
que hiere con mayor fuerça,
Bea. Señor don Luys, ya sabeis,
que estimo vuestras finezas,
supuesto que lo merecen
por amorosas y vuestras:
pero no puedo pagarlas,
que esso han de hazer las estrellas,
y no ay de lo que no hazen
quien las tome residencia,
si lo que menos se halla,
es oy la que mas se precia
en la Corte, agradeced
el desengaño, si quiera
por ser cosa que se halla
con dificultad en ella;
quedad con Dios. *Vase, y la criada*
D. Iu. El os guarde,
no ay accion que me suceda
bien: Rodrigo, si vna dama
veo ayrosa, y conocerla
solicito, me detienen
vn necio, y vna pendencia,
que no sè qual es peor,
si riño, y mi hermano llega.
Es mi enemigo su amigo,
si por disculpa me dexa
de vna dama, es vna dama,
que mil pesares me cuesta.
De suerte, que vna tapada
me huye, vn necio me atormenta,
vn forastero me mata,
vn hermano me le lleua
a ser mi huesped a casa,
y otra dama me desprecia;
de mala anda mi fortuna.
Rod. Que de todas essas penas,
que sè la que sientes mas.
D. Iu. No sabes. *Rod.* Que la que llegas
a sentir mas son los zelos
de tu hermano, y Beatriz bella.
D. Iu. Engañaste. *Rod.* Pues quál es?
D. Iu. Si tengo de hablar de veras,
de ti solo me fiara,
lo que mas siento es, que sea
mi hermano tan poco atento,
que lleuar a casa quiera
vn hombre moço, teniendo
Rodrigo, vna hermana en ella,
viuda y moça, y como sabes
tan de secreto, que a penas
sabe el Sol que viue en casa,
porque Beatriz por ser deuda
solamente la visita.
Rod. Ya se que su esposo era
administrador en puertos
de mar, de vnas Reales rentas,
y quedò deuiendo al Rey
gran cantidad de hazienda,
y ella a la Corte se vino
de secreto, donde intenta
escondida y retirada
componer mejor sus deudas,
y esto disculpa a tu hermano:
pues si mejor consideras,
que su estado no le dá,
ni permission ni licencia,
de que nadie la visite.
Y que aunque su huesped sea
don Manuel, no ha de saber

© Biblioteca Nacional de España

que en casa, señor, se encierra
tal muger, que inconueniente
ay en admitirle en ella;
y mas auiendo tenido
tal recato y aduertencia,
que para su quarto ha dado
por otra calle la puerta,
y la que salia a la casa,
por desmentir la sospecha,
de que el cuydado la auia
cerrado, o porque pudiera
con facilidad abrirse.
Otra vez fabricò en ella
vna alacena de vidrios,
labrada de tal manera,
que parece que jamas
en tal parte no auia puerta.

D. Lu. Ves con lo que me asseguras,
pues con esso mismo intentas
darme muerte, pues ya dizes,
que no ha puesto por defensa
de su honor mas que vnos vidrios,
que al primer golpe se quiebran.

Vanse, y sale doña Angela, y Ysabel

Ang. Buelueme a dar, Ysabel,
essas tocas; pena esquiua
buelue a amortajarme viua,
ya que mi suerte cruel
lo quiere assi. *Ysa.* Toma presto,
porque si tu hermano viene,
y alguna sospecha tiene,
no la confirme con esto,
de hallarte de la manera
que oy en Palacio te vio.

Ang. Valgame el cielo, que yo
entre dos paredes muera,
donde apenas el Sol sabe
quien soy, pues la pena mia
en el termino del dia,
ni se contiene, ni cabe.
Donde inconstante la Luna,
que aprende influxos de mi,
no puede dezir, yo vi,
que lloraua su fortuna.
Donde en efeto encerrada,
sin libertad he viuido,
porque embiudè de vn marido,
con dos hermanos casada.
Y luego delito sea,
sin que toque en liuiandad,
depuesta la autoridad,
ir donde tapada vea
vn teatro, en quien la fama
para su aplauso inmortal,
con acentos de metal,
y vozes de bronze llama.
Suerte injusta, y dura estrella.

Ysab. Señora, no tiene duda,
que mirandote viuda,
tan moça, bizarra, y bella.
Tus hermanos cuydadosos
te zelen, porque este estado
es el mas ocasionado
a delitos amorosos.
Y mas en la Corte oy,
donde se han dado en vsar
vnas viuditas de azar,
que al cielo mil gracias doy.
Quando en las calles las veo
tan honestas, tan fruncidas,
tan beatas, y atutidas,
y en quedandose en manteo.
Es el mirarlas contento,
pues sin toca, y deuocion
saltan mas a qualquier son,
que vna pelota de viento.
Y este discurso doblado
para otro tiempo señora,
como no auemos agora
en el forastero hablado,
a quien tu honor encargaste,
y tu galan oy hiziste?

Ang.

Ang. Parece que me leiſte
el alma en eſſo que hablaſte;
cuydadoſa me ha tenido,
no por el, ſino por mi,
porque deſpues quando oì
de las cuchilladas ruido,
me puſo (mas ſin quimeras)
Yſabel, a imaginar,
que auiá de ſacar la eſpada
en mi defenſa; yo fui
necia en empeñarle aſsi,
mas vna muger turbada,
que mira o que conſidera.
Yſa. Yo no sè ſi el lo eſtoruò,
mas ſe que no nos ſiguio
tu hermano mas. *An.* Oye eſpera.

Sale don Luys.

D. Lu. Angela. *An.* Hermano y ſeñor,
turbado y confuſo vienes,
que ha ſucedido? que tienes?
D. Lu. Harto tengo, tengo honor.
An. Ay de mi, ſin duda es. *Aparte.*
que don Luis me conocio,
D. Lu. Y aſsi ſiento mucho yo,
que ſe eſtime poco. *An.* Y pues,
has tenido algun diſguſto?
D. Lu. Lo peor es, quando vengo
a verte, el diſguſto tengo
que tuue Angela. *Yſa.* Otro ſuſto.
An. Pues yo en que te puedo dar,
hermano diſguſto? aduierte.
D. Lu. Tu eres la cauſa, y el verte.
An. Ay de mi. *D. Lu.* Angela eſtimar
tan poco de nueſtro hermano.
An. Eſſo ſi. *D. Lu.* Que quando vienes
con los diſguſtos que tienes,
cuydados te de, no en vano.
El enojo que tenia
con el hueſped me paſsò,
pues ſin conocerlo yo,
oy le he herido en profecia.
An. Como fue.
D. Lu. Entrè en la plaça
de Palacio, hermana, a pie
haſta el palenque, porque
toda la de[illegible]baraça,
de coches y Caualleros
la guarda: a vn corro me fuy
de amigos, a donde vi,
que alegres y liſongeros
los tenia vna tapada,
a quien todos celebraron
lo que dixo, y alabaron
de entendida y ſazonada.
Deſde el punto que llegue
otra palabra no hablò,
tanto, que a alguno obligò
a preguntarla, porque,
porque yo llegado auia
con tanto eſtremo callado?
todo me puſo en cuydado:
mirè ſi la conocia,
y no pude, porque ella
ſe puſo mas en taparſe,
en eſconderſe, y guardarſe,
viendo que no pude vella.
Seguilla determinè,
ella ſiempre a tras boluia
a ver ſi yo la ſeguia,
cuyo gran cuydado fue
eſpuela de mi cuydado.
Yendo deſta ſuerte pues,
llegò vn hidalgo, que es
de nueſtro hueſped criado,
a dezir, que le leyeſſe
vna carta: reſpondi;
que iva de priſa, y crei,
que detenerme quiſieſſe
con eſte intento, porque
la muger le hablò al paſſar,
y tanto dio en porfiar,

© Biblioteca Nacional de España

que le dixe no se que.
Llegò en aquella ocasion,
en defensa del criado
nuestro huesped, muy soldado,
sacamos en conclusion
las espadas, todo esto,
pero mas pudiera ser.
Ang. Miren la mala muger
en que ocasion te auia puesto,
que ay mugeres tramoyeras;
pondre que no conocia
quien eras, y que lo hazia
solo porque la siguieras.
Por esso estoy harta yo
de dezir, si bien te acuerdas,
que mires que no te pierdas
por mugercillas, que no
saben mas que auenturar
los hombres. *D.Lu.* En q̃ has passado
tu la tarde? *Ang.* En casa he estado
entretenida en llorar.
D.Lu. Ate nuestro hermano visto?
Ang. Desde esta mañana no
ha entrado aqui. *D.Lu.* Que mal yo
estos descuydos resisto.
Ang. Pues dexa los sentimientos,
que al fin sufrirle es mejor,
que es nuestro hermano mayor,
y comemos de alimentos.
D.Lu. Si tu estàs tan consolada,
yo tambien, que yo por ti
lo sentia, y porque assi
veas no darseme nada,
a verle voy, y aun con el
harè vna galanteria. *Vase.*
Ysa. Que dirás, señora mia,
despues del susto cruel
de lo que en casa nos passa,
pues el que oy ha defendido
tu vida, huesped y herido
le tienes dentro de casa?
Ang. Yo Ysabel, lo sospechè,
quando de mi hermano oì
la pendencia, quando vi
que el herido el huesped fue.
Pero aun bien no la he creido,
porque cosa estraña fuera,
que vn hombre a Madrid viniera,
y hallasse recien venido
vna dama que rogasse,
que su vida defendiesse,
vn hermano què le hiriesse,
y otro que le aposentasse.
Fuera notable suceso,
y aunque todo puede ser,
no lo tengo de creer
sin vello. *Ysa.* Si para esso
te dispones, yo bien sè
por donde verle podras,
y aun mas que verle. *An.* Tu estàs
loca, como si se vè
de mi quarto tan distante
el suyo? *Ysa.* Parte ay por donde:
este quarto corresponde
al otro, esto no te espante.
Ang. No porque verlo desseo,
sino solo por saber,
dime, como puede ser?
que lo escucho, y no lo creo.
Ysa. No has oido que labrò
en la puerta vna alacena
tu hermano? *Ang.* Ya lo que ordena
tu ingenio he entendido yo.
Diras, que pues es de tabla,
algun agugero hagamos,
por donde al huesped veamos.
Ysa. Mas que esso mi ingenio entabla.
Ang. Di. *Ysa.* Por cerrar, y encubrir
la puerta que se tenia,
y que a este jardin salia,
y poder boluerla a abrir.
Hizo tu hermano poner

por

© Biblioteca Nacional de España

portatil vna alacena,
esta, aunque de vidros llena,
se puede muy bien mouer.
Yo lo sè bien, porque quando
la alacena aderecè,
la escalera la arrimè,
y ella se fue desclauando
poco a poco, de manera,
que todo junto cayò,
y dimos en tierra yo,
alacena y escalera.
De suerte, que en falso agora
la tal alacena està,
y apartando se podrà
qualquiera passar, señora.
An. Esto no es determinar,
sino preuenir primero;
vès aqui, Ysabel, que quiero
a essotro quarto passar.
He quitado la alacena,
por allà no se podra
quitar tambien? *Ysab.* Claro està,
y para hazerla mas buena,
en falso se han de poner
dos clauos, para aduertir,
que solo la sepa abrir
el que lo llegue a saber.
An. Al criado que viniere
por luz, y por ropa, di
que buelua a auisarte a ti,
si a caso el huesped saliere
de casa, que segun creo,
no le obligarà la herida
a hazer cama. *Ysab.* Y por tu vida
yràs. *An.* Vn necio desseo
tengo de saber, si es el
el que mi vida guardò,
porque si le cuesto yo
sangre y cuidado, Ysabel,
es bien mirar por su vida,
si es que segura de miedo
de ser conocida, puedo
ser con el agradecida.
Vamos, que tengo de ver
la alacena, y si passar
puedo al quarto, he de cuidar,
sin que el lo llegue a entender,
desde aqui, de su regalo.
Ysab. Notable cuento serà,
mas si lo cuenta? *An.* No harà,
que hombre, cuyo esfuerço igualo
a su gala y discrecion;
puesto que de todo ha hecho
noble experiencia mi pecho
en la primera ocasion
de valiente, en lo arrestado
de galan, en lo luzido,
en el modo de entendido:
no me ha de causar cuydado
que diga fuesse igual,
que fuera notable mengua,
que echara vna mala lengua
tan buenas partes a mal.

Vanse, y salen don Iuan, y don Manuel, y vn criado con luz.

D. Iu. Acostaos, por mi vida.
D. Ma. Es tan poca la herida,
que antes, don Iuan, sospecho,
que parece melindre el auer hecho
caso ninguno della.
D. Iu. Harta ventura à sido de mi estre-
que no me consolara (lla,
jamas, si este contento me costara
el pessar de teneros
en mi casa indispuesto, y el de veros
herido por la mano
(si bie no tuuo culpa) de mi herma-
D. Ma. El es buen Cauallero, (no
y me tiene embidioso de su azero,
de su estilo admirado,
y è de ser muy su amigo, y su criado.

Sale don Luys, y vn criado con azafate, cubier-

© Biblioteca Nacional de España

cubierto, y vn adereço de espada.

D.Lu. Yo señor, lo soy vuestro,
como en la pena q̃ recibo muestro,
ofreciendoos mi vida,
y porque el instrumento de la vida
en mi poder no q̃de,
pues ya agradarme, ni seruirme pue
bien como aquel criado (de;
que a su señor algũ disgusto ha dado
Oy de mi la despido,
esta es, señor, la espada q̃ os ha heri-
a vuestras plantas viene (do:
a pediros perdon si culpa tiene,
tome vuestra querella
con ella en mi vengãça, de mi y ella.

D.Ma. Soys valiente y discreto,
y en todo mevẽceis: la espada aceto
porque siempre a mi lado
me enseñe a ser valiente: confiado
desde oy viuir procuro,
porque de quien no viuira seguro
quien vuestro azero ciñe generoso,
que el solo me tuuiera temeroso.

D.Iu. Pues don Luys me ha enseñado
a lo q̃ estoy por huesped obligado,
otro regalo quiero,
q̃ recibais de mi. *D.M.* q̃tarde espero
pagar tantos fauores (res.
los dos os cõpetis en darme hono-

Sale Cosme cargado de maletas, coxines y estriuos.

Cos. Dozientos mil demonios
de su furia infernal dé testimonios,
boluiendose inclementes
dozientas mil serpientes,
que asiendome de vn buelo,
den conmigo de patas en el cielo;
del mandato oprimidos (dos
de Dios, por justos juyzios cõpeli-
si viuir no quisiera sin injurias,
en Galicia, o Asturias,
antes que en esta Corte.

D.Ma. Reporta.

Cos. El reportorio se reporte.

D.Iu. Que dizes? *Cos.* Lo que digo;
q̃ es traidor quiẽ da passo a su ene-

D.Lu. q̃ enemigo? detente (

Cos. Al agua de vna fuẽte, y otra fuen

D.Ma. Y de aquesso te inquietas?

Cos. Venia de coxines, y maletas
por la calle cargado,
y en vna çãja de vna fuẽte he da
y assi lo traigo todo,
como dize el refrã, puesto de lo
quien esto en casa mete?

D.Ma. Vete de aqui, q̃ estas borrach

Cos. Si borracho estuuiera, (ve
menos mi enojo cõ el agua fuer
Quãdo en vn libro leo de mil fuẽ
q̃ bueluen varias cosas sus corriẽ
no me espanto, si aqui ver determin
q̃ nace el agua a cõuertirse en vin

D.Ma. Si el empieça, en yn año
no acabara.

D.Iu. El tiene humor estraño.

D.Lu. Solo de ti querria
saber, si sabes leer, como este dia
en el libro citado
mueſtras, porque pediste tã pesad
que vna carta leyesse? q̃ te aparta

Cos. Porq̃ sè leer ẽ libros, y no ẽ cart

D.Lu. Està bien respondido;

D.Ma. q̃ no hagais caso del, por Dios
ya le ireis conociendo, (pid
y sabreis que es burlon.

Cos. Hazer pretendo
de mis burlas alarde,
para alguna os combido.

D.M. Pues no es tarde,
porque me importa yr quiero
a hazer vna visita. *D.Iu.* Yo os espe
para cenar.

D.M

© Biblioteca Nacional de España

D.Ma. Tu Cosme, essas maletas
abre, y saca la ropa, no las metas.
D.Iu. Si quisiereis cerrar, esta es del
la llaue, que aunq̃ tengo (quarto
llaue maestra, por si a caso vengo
tarde, mas que las dos, otra no tiene
ni otra puerta tãpoco, assi cõuiene,
y en el quarto la dexa, y cada dia
vendran a adereçarle.
Vanse todos, y queda Cosme solo.
Cos Hazienda mia,
ven acà, que yo quiero
visitarte primero,
porque ver determino
quanto auemos sisado en el camino,
que como en las posadas
no se hilan las cuentas tan delgadas,
como en casa q̃ viue en sus porfias,
la cuenta y la razon por caserias.
Ay mayor aparejo del prouecho,
para meter la mano, no en mi pecho
fino en la bolsa agena.
Abre vna maleta.
topè la propia, buena està, y rebuena,
pues aquesta jornada
Saca vn talego.
salio donzella, y se apeò preñada:
cõtallo quiero, es tiẽpo mal perdido
porque yo, q̃ borregos he vendido
a mi señor, para que me mire y vea
si està cabal; lo que fuere sea.
Su maleta es aquesta,
ropa quiero sacar, por si se acuesta
tã presto, q̃ el mando q̃ hiziesse esto,
mas porq̃ el lo mandò se ha de hazer
por auerlo el mandado, (presto?
antes no lo è de hazer, q̃ soy criado.
Salirme vn rato es justo,
a rezar a vna hermita, tẽdras gusto
desto Cosme: tendre, pues Cosme
vamos.
q̃ antes sõ nuestros gustos q̃ los amos.
Vase Cosme, y por vna alacena que estarà
hecha con anaquiles y vidros en ella, quitandose con gozues, como se desencaxa,
salen Angela y Ysabel.
Ysa. Que està solo el quarto dixo
Rodrigo, porque el tal huesped,
y tus hermanos se fueron.
Ang. Por esto pude atreuerme
a hazer solo esta experiencia.
Ysa. Ves que no ay inconueniente
para passar hasta aqui.
An. Antes Ysabel, parece
que todo quanto prouine,
fueron muy impertinentes,
pues con ninguno topamos,
que la puerta facilmente
se abre, y se buelue a cerrar,
sin ser posible que se eche
de ver. *Ysa.* Y a que hemos venido?
Ang. A boluernos solamente,
que para hazer sola vna
trauesura dos mugeres,
bastò auerla imaginado:
porque al fin esto no tiene
mas fundamento, que auer
hablado en ello dos vezes,
y estar yo determinada.
Siendo verdad, que es aqueste
Cauallero, el que por mi
se empeñò, osado y valiente;
como te he dicho, a mirar
por su regalo. *Ysa.* Aqui tiene
el que le traxo tu hermano,
y vna espada en vn bufete.
Ang. Ven acà, mi escriuania
truxeron aqui? *Ysa.* Dio en esse
desatiño mi señor,
dixo que aqui lo pusiesse
con recado de escriuir,
y mil libros diferentes.

An.

© Biblioteca Nacional de España

An. En el fuelo ay dos maletas.
Ysa. Y abiertas, señora, quieres,
que veamos que ay en ellas?
An. Si, que quiero ver neciamente
mirar que ropa, y que alhajas
trae. *Ysa.* Soldado, y pretendiente,
vendra muy mal alhajado.
Sacan todo quanto van diziendo, y todo lo esparcen por la sala.
An Que es esto? *Ysa.* Muchos papeles.
An. Son de muger? *Ysa.* No señora,
sino processos, que vienen
cosidos, y pesan mucho.
An. Pues si fueran de mugeres,
ellos fueran mas liuianos,
mas en esso te detienes.
Ysa. Ropa blanca ay aqui alguna.
An. Guele? *Ysa.* Si, a limpia guele.
An Esse es el mejor perfume.
Ysa. Las tres calidades tiene,
de blanca, blanda y delgada.
Mas señora, que es aqueste
pellejo, con vnos hierros
de herramientas diferentes?
An. Muestra a ver,
hasta aqui, cosa
de sacamuelas parece;
mas estas son tenacillas,
y calçador de copete,
y los bigotes estotras.
Ysa. Iten escobilla y peyne,
oye, que mas preuenido,
no le faltará al tal huesped
la horma de su çapato.
An. Porq? *Ysa.* Porque aqui la tiene.
An. Ay mas? *Ysa.* Si señora, iten,
como a forma de villetes,
legajo segundo. *An.* Muestra,
de muger son, y contienen
mas que papel, vn retrato
està aqui. *Ysa.* Que te suspende?
An. En verle, que vna hermosura
si està pintada, diuierte.
Ysa. Parece que te ha pessado
de sacalle. *An.* Que necia eres,
no mires mas. *Ysa.* Y que intentas?
An. Dexalle escrito vn villete,
toma el retrato. *Ysa.* Entre tanto
la maleta del firuiente
he de ver, esto es dinero,
quartazos son insolentes,
que en la republica a donde
son los Principes y Reyes
los doblones, y los reales,
ellos son la comun plebe.
Vna burla le he de hazer,
y ha de ser de aquesta suerte,
quitarle de aqui el dinero
al tal lacayo, y ponerle
vnos carbones, diran
donde demonios los tienen,
esta muger, no aduirtiendo,
que esto sucedio en Nouiembre,
y que ay brasero en el quarto.
An. Yo escriui, que te parece
a donde dexe el papel,
porque si mi hermano viene
no le vea? *Ysa.* Aqui debaxo
de la toalla, que tienen
las almohadas, que al quitarla,
se verá forçosamente,
y no es parte, que hasta entonces
se ha de ander.
An. Muy bien aduiertes,
ponle alli, y vè recogiendo
todo esto.
Ysa. Mira que tuercen
la llaue ya.
An. Pues dexallo
todo estè como estuuiere,
y a escondernos, Ysabel,
vè. *Ysa.* Alacena me fecit.

© Biblioteca Nacional de España

Vanse las dos por la alacena, y queda como estaua, y sale Cosme por otra parte.

Cos. Ya que me he seruido a mi,
de barato quiero hazerle
a mi amo otro seruicio;
mas quien nuestra hazienda vende,
que assi haze almoneda della?
Viue Christo, que parece
plaçuela de la Ceuada
la sala con nuestros bienes:
quien està aqui? no està nadie,
por Dios, y si està, no quiere
responder, no me responda,
que me huelgo de que eche
de ver, que soy enemigo
de respondones: con este
humor, sea bueno, o sea malo,
si he de hablar discretamente,
estoy temblando de miedo.
Pero como a mi me dexe
el reboltoso de alhajas
libre mi dinero llegue,
y rebuelua las maletas,
vna y quatrocientas vezes:
mas que veo! viue Dios,
que en carbones lo conuierte:
duendecillo, duendecillo,
quien quiera que fuysse, y eres,
el dinero que tu das,
en lo que mandares buelue,
mas el que yo hurto, porque?

Salen don Iuan, don Luys, y don Manuel.

D. Iu. De que das vozes?

D. Lu. Que tienes?

D. Ma. Que te ha sucedido, habla?

Cos. Lindo defenfado es esse;
si tienes por inquilino,
señor en tu casa vn duende,
para que nos recibiste
en ella? vn instante breue
que faltè de aqui, la ropa
de tal modo, y de tal suerte
hallè, que toda esparcida
vna almoneda parece.

D. Iu. Falta algo? *Cos.* No falta nada,
el dinero solamente,
que en esta bolsa tenia,
que era mio, me conuierte
en carbones. *D. Lu.* Si ya entiendo.

D. Ma. Que necia burla previenes,
que fria, y que sin donayre.

D. Iu. Que mala y que impertinente:

Cos. No es burla esto, viue Dios.

D. Ma. Calla, que estàs como sueles.

Cos. Es verdad, mas suelo estar
en juyzio algunas vezes.

D. Iu. Quedaos con Dios, y acostaos
don Manuel, sin que os desvele
el duende de la posada,
y aconsejadle que inuente
otras burlas al criado *Vase.*

D. Lu. No en vano soys tan valiente,
como soys, si aueis de andar
desnuda la espada siempre,
saliendo de los disgustos,
en que este loco os pusiere. *Vase.*

D. Ma. Ves qual me tratan por ti,
todos por loco me tienen
porque te sufro; a qualquiera
parte que voy me suceden
mil desaires por tu causa.

Cos. Ya estàs solo, y no he de hazerte
burla mano a mano yo,
porque solo en tercio puede
tirarse vno con su padre.
Dos mil demonios me lleuen,
sino es verdad que salì,
y esto fuesse quien se fuesse,
hizo este estrago. *D. Ma.* Con esso
aora disculparte quieres
de la necedad; recoje
esto, que esparcido tienes,

y en-

© Biblioteca Nacional de España

y entra a acostarme. *Cos.* Señor,
en vna galera reme.
D.Ma. Calla, calla, o viue Dios,
que la cabeça te quiebre. *Vase.*
Cos. Pesarame a mi en estremo,
que lo tal me sucediesse:
aora bien, va de embasar
otra vez los aderentes
de mis maletas, o Cielos,
quien la trompeta tuuiesse
del juizio de las alhajas,
porque a vna voz solamente
vinieran todas. *Sale don Manuel.*
D.Ma. Alumbra,
Cosme. *Cos.* Pues que te sucede,
señor? has hallado a caso
allà dentro alguna gente?
d.Ma. Descubri la cama, Cosme,
para acostarme, y halleme
debaxo de la toalla
de la cama este villete
cerrado, y ya el sobre escrito
me admira mas. *Cos.* A quien viene?
d.Ma. A mi, mas el modo estraño.
Cos. Como dize? *d.Ma.* Desta suerte,
Nadie me abra, porque soy
de don Manuel solamente.
Cos. Plegue a Dios, que no me creas
por fuerça: no le abras, tente,
sin conjurarle primero.
d.Ma. Cosme, lo que me suspende
es la nouedad, no el miedo,
de quien admira no teme.
Lee. Con cuydado me tiene vuestra salud, como a quien fue la causa de su riesgo: y assi agradecida, y lastimada os suplico me auiseis della, y siruais de mi, que para lo vno, y lo otro aurà ocasion, dexando la respuesta dó de hallareis este; aduertido, que el secreto importa, porque el dia que lo sepa alguno de los amigos, perd
yo el honor, y la vida.
Cos. Estraño caso. *d.Ma.* q̃ es estraño.
Cos. Esso no te admira? *d.Ma.* No,
antes con esto llegò
a mi vida el desengaño.
Cos. Como? *d.Ma.* Bien claro se vè,
que aquella dama tapada,
que tan ciega y tan turbada
de don Luys huyendo fue,
era su dama; supuesto.
Cosme que no puede ser,
si es soltera su muger:
y dado por cierto esto,
que dificultad tendra,
que en la casa de su amante
tenga ella mano bastante
para entrar? *Cos.* Muy bien està
pensado, mas mi temor
passa adelante confiesso,
que es su dama, y el sucesso
te doy por bueno, señor.
Pero como ella podia
desde la calle saber
lo que auia de suceder,
para tener este dia
ya preuenido el papel?
d.Ma. Despues de auerme passado,
pudo darsele vn criado.
Cos. Y aunque se le diera, el
como aqui ha de auerle puesto,
porque aqui ninguno entrò
desque que aqui quedè yo?
d.Ma Bien pudo ser antes esto.
Cos. Si, mas hallar trabucadas
las maletas y la ropa,
y el papel escrito topa
en mas. *d.Ma.* Mira si cerradas
essas ventanas estan.
Cos. Y con aldauas y rexas.
d.Ma. Con mayor duda me dexas,
y

© Biblioteca Nacional de España

y mil sospechas me dan.
Cos. De que? *d.Ma.* No sabre explicallo
Cos. En efeto, que has de hazer?
d.Ma. Escriuir, y responder
pretendo, hasta aueriguallo
con estilo que parezca,
que no ha hallado en mi valor,
ni admiracion, ni temor,
que no dudo que se ofrezca
vna ocasion en que demos,
viendo que papeles ay,
con qnien los lleua y los tray.
Cos. Y de aquesto no daremos
cuenta a los huespedes? *d.Ma.* No;
porque no tengo de hazer
mal alguno, a vna muger,
que assi de mi se fiò.
Cos. Luego ya ofendes a quien
su galan piensas? *d.Ma.* No tal,
pues sin hazerla a ella mal,
puedo yo proceder bien.
Cos. No señor, mas ay aqui
de lo que a ti te parece,
con cada discurso crece
mi sospecha. *d.Ma.* Como assi?
Cos. Ves aqui, que van y vienen
papeles, y que jamas,
aunque lo examines mas,
ciertos desengaños tienen,
que creeras.
d.Ma. Que ingenio, y arte
ay para entrar y salir,
para cerrar, para abrir,
y que el quarto tiene parte
por donde; y en duda tal,
el juyzio podrè perder,
pero no, Cosme, creer
cosa sobre natural.
Cos. No ay Duẽdes? *D. M.* nadie los vio
Cos. Familiares? *d.Ma.* Son quimeras.
Cos. Bruxas? *d.M.* menos. *Cos.* hechizeras
d.Ma. q̃ error. *Cos.* ay sucubos. *d.Ma.* no
Cos. Encantadoras? *d.Ma.* Tampoco.
Cos. Magicos? *d.Ma.* Es necedad.
Cos. Nigromantes? *D.Ma.* Liuiandad.
Cos. Energumenos? *D.Ma.* Que loco.
Cos. Viue Dios, que te cogi,
diablos? *D.Ma.* Sin poder notorio.
Cos. Ay almas de Purgatorio?
D.Ma. Que me enamoren a mi;
ay mas necia boberia,
dexame, que estàs cansado.
Cos. En fin, que has determinado?
D.Ma. Assistir de noche y dia
con cuydados singulares,
aqui el desengaño fundo;
no creas que ay en el mundo,
ni duendes, ni familiares.
Cos. Pues yo en efeto presumo,
que algun demonio los tray,
que esto y mas aurà donde ay
quien toma tabaco en humo.

ACTO SEGVNDO.

Salen doña Angela, doña Beatriz, y Ysabel.
Bea. Notables cosas me cuentas.
Ang. No te parezcan notables,
hasta que sepas el fin;
en que quedamos? *Bea.* Quedaste
en que por el alacena
hasta su quarto passaste,
que es tan dificil de verse.
como fue de abrirse facil.
Que le escriuiste vn papel,
y que al otro dia hallaste
la respuesta. *An.* Digo pues,
que tan cortès y galante
estilo, no vi jamas,
mezclando entre lo admirable
del suceso, lo gracioso,

imi-

© Biblioteca Nacional de España

imitando los andantes
Caualleros, a quien pagan
auenturas semejantes.
El papel, Beatriz, es este,
holgareme que te agrade.
Lee. Fermosa dueña, qualquiera q̃ vos
seais, la cõdolida deste afanado Caua
llero, y q̃ asaz piadosa minorais sus
cuitas; ruego vos me querais fazer sa
bidor del follõ mezquino, o pagano
malandrin, q̃ en este encanto vos a-
mancilla, para q̃ segunda vegada en
vuesso nõbre, sano ya de las passadas
feridas, entre ẽ descomunal batalla,
maguer, q̃ finq̃ en ella, q̃ non es la vi
da de mas pro q̃ la muerte, tenudo
a su deuer vn Cauallero. El Dador de
la luz vos mãpare, è a mi no oluide.

El Cauallero de la dama Duende.

Bea. Buen estilo por mi vida,
y a proposito el lenguaje
del encanto y la ventura,
An. Quando esperè que con graues
admiraciones viniera
el papel, vi semejante
desenfado, cuyo estilo
quise lleuar adelante:
y respondiendole assi
passè. *Ysa.* Detente, no passes,
que viene don Iuan tu hermano.
An. Vendra muy firme, y amante
a agradeceríe la dicha
de verte, Beatriz, y hablarte
en su casa. *Bea.* No me pesa,
si emos de dezir verdades.

Sale don Iuan.

D. Iu. No ay mal que por bien no vẽga,
dizen adagios vulgares,
y en mi se vee, pues que vienen
por mis bienes vuestros males.
He sabido, Beatriz bella,
que vn pessar que vuestrõ padre
con vos tuuo; a nuestra casa
sin gusto, y contento os trae.
Pesame que ayan de ser
lisongeros y agradables,
como para vos mis gustos,
para mi vuestros pesares.
Pues es fuerça que no sienta
desdichas, que han sido parte
de veros; porque oy amor
diuersos efetos haze.
En vos de pena, y en mi
de gloria, bien como el aspid,
de quien si sale el veneno,
tambien la triaca sale.
Vos seais muy bien venida,
que aunque es corto el hospeda
bien se podra hallar vn sol,
en compañia de vn Angel.
Bea. Pesames y parabienes
tan cortesmente mezclasteis,
que no se que responderos:
disgustada con mi padre
vengo, la culpa tuuisteis,
pues aunque el galan no sabe,
sabe que por el balcon
hablè a noche, y mientras passe
el enojo, con mi prima
quiere que estè, porque haze
de su virtud confiança.
Solo os dirè (y esto baste)
que los disgustos estimo;
porque tambien en mi cause
amor diuersos efetos:
bien como el Sol quando esparce
bellos rayos, que vna flor
se marchita, y otra nace.
Hiere el amor en mi pecho,
y es solo vn rayo bastante
a que se muera el pesar,
y nazca el gusto de hallarme

© Biblioteca Nacional de España

en vuestra casa, que ha sido
vna esfera de diamante,
hermosa embidia del Sol,
y capaz dosel de vn Angel.
An. Bien se vè, que de ganancia
andais oy los dos amantes,
pues que me dais de varato
tantos fauores. *D. Iu.* No sabes,
hermana lo que he pensado,
que tu sola por vengarte
del cuydado que te dà
mi huesped; cuerda buscaste
huespeda, que ami me ponga
en cuydado semejante.
An. Dizes bien, y yo lo he hecho
solo porque la regales.
D. Iu. Yo me doy por muy contento
de la vengança.
Bea. Que hazes,
don Iuan? donde vas? *D. Iu.* Beatriz
a seruirte, que dexarte
solo a ti, por ti pudiera
An. Dexarle ir.
D. Iu. Dios os guarde. *Vase.*
An. Si cuidado con su huesped
me dio, y cuidado tan grande,
que apenas se de mi vida,
y el de la suya no sabe,
viendote a ti, con el mismo
cuidado he de desquitarme,
porque de huesped a huesped
estemos los dos iguales.
Bea. El desseo de saber
tu sucesso, fuera parte
solamente a no sentir
su ausencia. *An.* Por no cansarte,
papeles suyos y mios,
fueron y vinieron tales
(los suyos digo) que pueden
admitirse, y celebrarse;
porque mezclando las burlas
y las veras; no vi iguales
discursos. *Bea.* Y el en efeto,
que es a lo que se persuade?
An. A que deuo de ser dama
de don Luis, juntando partes
de auerme escondido del,
y de tener otra llaue
del quarto. *Bea.* Sola vna cosa
dificultad se me haze.
An. Di qual es. *Bea.* Como este hõbre,
viendo que ay quien lleua y trae
papeles, no te ha espiado,
y te ha cogido en el lance?
An. No està esso por preuenir,
porque tengo a sus vmbrales
vn hombre yo, que me auisa
de quien entra, y de quien sale:
y assi no passa Ysabel
hasta saber que no ay nadie,
que ya ha sucedido amiga,
vn dia entero quedarse
vn criado para verlo,
y auerle salido en valde
la diligencia y cuidado.
Y porque no se me passe
de la memoria, Ysabel
lleuale aquel azafate
en siendo tiempo. *Bea.* Otra duda,
como es posible que alabes
de bien entendido a vn hombre,
que no ha dado en casos tales,
en el secreto comun
de la alacena? *An.* Aora sabes
lo del gueuo de Iuanelo,
que los ingenios mas grandes
trabajaron en hazer,
que en vn bufete de jaspe
se tuuiesse en pie, y Iuanelo
con solo llegar, y darle
vn golpecillo le tuuo?
Las grandes dificultades,

© Biblioteca Nacional de España

hasta saber si lo son,
que sabido todo es facil.
Bea. Pues va otra pregunta.
Ang. Qual?
Bea. De tan locos disparates,
que piensas sacar? *An.* No sè,
dixerate, que mostrarme
agradecida, y passar
mis penas y soledades,
si ya no fuera mas que esto,
porque necia y ignorante
he llegado a tener zelos
de ver, que el retrato guarde
de vna dama: y aun estoy
dispuesta a entrar, y tomarle
en la primera ocasion;
y no sè como declare,
que estoy ya determinada
a que me vea y me hable.
Bea. Descubierta por quien eres.
An. Iesus, el cielo me guarde,
ni el pienso yo que a vn amigo
y huesped traicion tan grande
hiziera; pues aun pensar,
que soy dama suya, haze
escriuirme temeroso,
cortès, turbado y cobarde.
Y en efeto yo no tengo
de ponerme a esse desayre.
Be. Pues como ha de verte? *An.* Escucha
y sabras la mas notable
traça, sin que yo al peligro
de verme en su cuarto passe,
y el venga sin saber donde.
Ysa. Pon otro hermano a la margen,
que viene don Luis. *An.* Despues
lo sabras. *Bea.* Que desiguales
son los influxos! que el cielo
en igual merito y partes
ponga tantas diferencias,
y tantas diferencias halle?
que con vn mismo desseo,
vno obligue, y otro canse;
Vamos de aqui, que no quiero
que don Luis llegue a hablarme.

Sale don Luys.

D. Lu. Porque os ausentais assi?
Bea. Solo porque vos llegasteis.
D. Lu. La luz mas hermosa y pura,
de quien el Sol la aprendio,
huye porque llego yo?
soy la noche por ventura?
Pues perdone tu hermosura,
si atreuido y descortès
en detenerte me vès,
que yo en esta contingencia
no quiero pedir licencia,
porque tu no me la dès.
Que estimando tu rigor,
no quiere la suerte mia,
que aun esto que es cortesia
tenga nombre de fauor:
Yo sè que mi loco amor
de tus desprecios no alcança
vn atamo de esperança,
pero yo viendo tan fuerte
rigor, tengo de quererte,
por solo tomar vengança.
Mayor gloria me daràs,
quando mas pena me ofrezcas,
pues quando mas me aborrezcas,
tengo de quererte mas:
Si desto quexosa estàs
(porque con solo vn querer
los dos vengamos a ser,
entre el plazer, y el pesar
estremos) aprende a amar,
o enseñame a aborrecer.
Enseñame tu rigores,
yo te enseñarè finezas,
enseñame tu asperezas,
yo te enseñarè fauores:

© Biblioteca Nacional de España

Tu desprecios y yo amores,
tu oluido, yo firme fee,
aunque es mejor (porque dè
gloria al amor, siendo Dios)
que oluides tu por los dos,
pues yo por los dos querrè.
Bea. Tan cortesmente os quexais,
que aunque agradecer quisiera
vuestras penas, no lo hiziera,
solo porque las digais,
D.Lu. Como tan mal me tratais?
el idioma del desden
aprendi.
Bea. Pues esse es bien
que sigais, que en caso tal
harà soledad el mal,
a quien le dize tambien.
Detienela.
D.Lu. Oye, si en esso te vengas,
padezcamoslo los dos,
Bea. No he de escucharte, por Dios
amiga que le detengas. *Vase.*
An. Que tan poco valor tengas,
que esto quieras oir, y ver?
D.Lu. Ay hermana, que he de hazer?
An. Dar tus penas al oluido,
que querer aborrecido,
es morir, y no querer. *Vase.*
D.Lu. Quexoso, como podrè
oluidarla? que es error,
dila que me haga vn fauor,
y obligado oluidarè:
Ofendido no, porque
el mas prudente, el mas sabio,
da su sentimiento al labio,
si oluidarse el fauor suele,
es porque el fauor no duele
de la suerte que el agrauio.
Sale Rodrigo.
Rod. De donde vienes? *D.Lu.* No se.
Rod. Triste parece que estàs,
la causa no me diras?
D.Lu. Con doña Beatriz hablè
Rod. No digas mas, ya se vè
en ti lo que respondio:
pero donde està, que yo
no la he visto? *D.Lu.* La tirana
es huespeda de mi hermana
vnos dias, por que no
me falte vn enfado assi
de vn huesped, que cada dia
mis hermanos a porfia,
se conjuran contra mi,
pues qualquiera tiene aqui
vno que pesar me dè.
De don Manuel ya se vè,
y de Beatriz, pues los cielos
me traen a casa mis zelos,
porque sin ellos no estè.
Rod. Mira que don Manuel puede
oyrte, que viene alli.
Sale don Manuel.
d.Ma. Solo en el mundo por mi
tan gran prodigio sucede:
que harè cielos, con que quede
desengañado; y saber
de vna vez, si esta muger
de don Luis dama ha sido?
o como mano ha tenido,
y cautela para hazer
tantos engaños? *D.Lu.* Señor
don Manuel. *D. Ma.* Señor dõ Luis.
D.Lu. De donde bueno venis?
d.Ma. De Palacio. *D.Lu.* Grande error
el mio fue en preguntar,
a quien pretensiones tiene,
donde va, ni donde viene,
porque es fuerça que ha de dar
qualquiera linea en Palacio,
como centro de su esfera.
D.Ma. Si solo a palacio fuera,
estuuiera mas de espacio:

© Biblioteca Nacional de España

pero mi afàn inmortal
mayor termino ha pedido.
Su Mageſtad ha ſalido
eſta tarde al Eſcurial,
y es fuerça eſta noche ir
con mis deſpachos allà,
que de importancia ſerà.
D.Lu. Si ayudaros a [illegible]air
puedo en algo, ya ſabeis
que ſoy en qualquier ſuceſſo
vueſtro. *d.Ma.* Las manos os beſo,
por la merced que me hazeis.
D.Lu. Ved que no es liſonja eſta.
D.Ma. Ya veo que es voluntad
de mi aumẽto. *D.Lu.* Eſſo es verdad,
porque negocies mas preſto.
D.Ma. Pero a vn galan corteſano
tanto como vos, no es juſto
diuertirle de ſu guſto;
porque yo tengo por llano,
que eſtareis entretenido,
y gran deſacuerdo fuera,
que auſentaros pretendiera.
D.Lu. Aunque huuierades oydo
lo que con Rodrigo hablaua,
no reſpondierais aſsi.
d.Ma. Luego bien he dicho? *D.Lu.* Si,
que aunque es verdad que lloraua
de vna hermoſura el rigor;
a la firme voluntad
le haze tanta ſoledad
el deſden como el fauor.
D.M. que deſualido os pintais!
D.Lu. Amo vna grande hermoſura,
ſin eſtrella y ſin ventura.
D.Ma. Conmigo diſsimulais
agora? *D.Lu.* Pluguiera al cielo;
mas tan infeliz naci,
que huye eſta beldad de mi,
como de la noche el velo
de la hermoſa luz del dia,
a cuyos rayos me quemo.
Quereis ver con quanto eſtremo
es la triſte ſuerte mia,
pues porque no la ſiguiera
amante, y zeloſo yo,
a vna perſona pidio,
que mis paſſos detuuiera.
Ved ſi ay rigores mas fieros,
pues todos ſuelen buſcar
terceros para alcancar,
y ella huye por terceros.

Vanſe don Luis y Rodrigo.

D.Ma. Que mas ſe ha de declarar,
muger que ſu viſta huyò,
y otra perſona pidio
que le llegaſſe a eſtoruar?
Por mi lo dize, y por ella,
ya por lo menos venci
vna duda, pues ya vi,
que aunq̃ es verdad que es aquella
No es ſu dama, porque el
deſpreciado no viuiera,
ſi en ſu caſa le tuuiera;
ya es mi duda mas cruel.
Si no es ſu dama, ni viue
en ſu caſa, como aſsi
eſcriue, y reſponde? aqui
muere vn engaño, y concibe
otro engaño, que he de hazer,
que ſoy en mis opiniones
confuſion de confuſiones?
Valgate Dios por muger.

Sale Coſme.

Coſ. Señor, que ay de duende? acaſo
hasle viſto por acà,
que de ſaber que no eſtà
hallà me holgarè.
d.Ma. Habla paſſo.
Coſ. Que tengo mucho que hazer
en nueſtro quarto, y no puedo
entrar.

© Biblioteca Nacional de España

D.Ma. Pues que tienes?
Cos. Miedo.
D.Ma. Miedo vn hombre ha de tener?
Cos. No le ha de tener, señor,
pero ve aqui que le tiene,
porque al suceſſo conuiene.
d.Ma. Dexa aqueſſe necio humor,
y lleua luz, porque tengo
que diſponer, y eſcriuir:
eſta noche he de ſalir
de Madrid. *Cos.* A eſſo me atengo,
pues dizes con eſſo aqui,
que tienes miedo al ſuceſſo.
D.Ma. Antes te he dicho con eſſo,
que no hago caſo de ti,
pues de otras coſas me acuerdo,
que ſon diferentes, quando
en eſtas me eſtàs hablando,
y el tiempo en efeto pierdo.
En tanto que me deſpido
de don Iuan, ten luz. *Vaſe.*
Cos. Si harè,
luz al duende lleuarè,
que es hora que ſea ſeruido,
y no eſtè a eſcuras: aqui
ha de auer vna cerilla,
en aquella lamparilla
que eſtà murmurando alli.
Encenderla agora puedo;
o que preuenido ſoy,
y entre eſtas, y otras voy
titiritando de miedo. *Vaſe.*
Sale por la alacena Yſabel con vn azafate cubierto.
Yſa. Fuera eſtan, que aſsi el criado
me lo dixo; agora es tiempo
de poner eſte azafate
de ropa blanca en el pueſto
ſeñalado: ay de mi triſte,
que como es de noche, tengo
con la grande obſcuridad
de mi miſma aſſombro y miedo.
Valgame Dios! que temblando
eſtoy! el duende primero
ſoy, que ſe encomienda a Dios:
no hallo el bufete, que es eſto?
Con la turbacion, y eſpanto
perdi de la ſala el tiento:
No sè donde voy, ni hallo
la meſa, que he de hazer cielos?
ſino acertaſſe a ſalir,
y me hallaſſen aqui dentro,
dauamos con todo el caſo
al traſte: gran temor tengo,
y mas agora, que abrir
la puerta del quarto ſiento,
y trae luz el que la abre.
Aqui dio fin el ſuceſſo,
que ya, ni puedo eſconderme,
ni boluer a ſalir puedo.
Sale Coſme con vna luz.
Cos. Duende mi ſeñor, ſi acaſo
obligan los rendimientos,
a los duendes bien nacidos.
Va andando, y de tras del Yſabel, huyendo de que la vea.
humildemente le ruego,
que no ſe acuerde de mi
en ſus muchos embelecos;
y eſto por quatro razones.
La primera, yo me entiendo,
la ſegunda vſted lo ſabe,
la tercera por aquello,
de que al buen entendedor:
La quarta, por eſtos verſos.
Canta. Señor dama Duende,
duelaſe de mi,
que ſoy niño y ſolo,
y nunca en tal me vi.
Yſa. Ya con la luz he cobrado
el tino del apoſento.
y el no me ha viſto: ſi aqui

© Biblioteca Nacional de España

se la mato, serà cierto,
que mientras la va a encender,
salir a mi quarto puedo,
que quando sienta el ruido,
no me verá por lo menos,
y ha dos daños el menor.
Cos. Que gran musico es el miedo!
Llegasse por detras, y dale vn porrazo, y matale la luz.
Ysa. Esto ha de ser desta suerte.
Cos. Verbo caro, fiteor Deo,
confesion. *Ysa.* Aora podrè
D. escaparme yo.
D. *Sale don Manuel.*
Ma. Que es esto,
Cosme? como estàs sin luz?
Cos. Como a los dos nos ha muerto
el duende, la luz de vn soplo,
y a mi de vn golpe. *D. M.* Tu miedo
te harà creer essas cosas.
Cos. Bien a mi costa las creo.
Ysabel buscando la puerta, encuentra con el, y el la tiene del azafate.
Ysa. O si la puerta topasse!
d.Ma. Quiè esta aqui; *Ysa.* Peor es esto,
que con el amo he topado,
d.Ma. Trae luz Cosme, que ya tengo
a quien es. *Cos.* Pues no le sueltes.
d.Ma. No harè, ve por ella presto.
Cos. Tenle bien. *Va por luz.*
Ysa. Del azafate,
asiò, en sus manos le dexo:
hallè la alazena, a Dios. *Vase.*
d.Ma. Quien quiera q̃ es, se estè quedo,
hasta que traigan la luz,
porque sino viue el cielo,
que le de de puñaladas.
Pero solo abraço el viento,
y toco solo vna cosa
de ropa, y de poco peso:
que sera, valgame Dios!
que en mas confusion me ha puesto.
Sale Cosme con luz.
Cos. Tengase el duende a la luz,
pues que es del? no està preso?
que se hizo, donde està?
que es esto, señor, *d.Ma.* No acierto
a responder, esta ropa
me ha dexado, y se fue huyendo.
Cos. Y que diras deste lance?
aun bien que agora tu mesmo
dixiste que le tenias,
y se te fue por el viento.
d.Ma. Dire que aquesta persona,
que con arte y con ingenio
entra, y sale aqui: esta noche
estaua encerrada dentro,
que para poder salir
te matò la luz, y luego
me dexò a mi el azafate,
y se me ha escapado huyendo.
Cos. Por donde? *d.Ma.* Por essa puerta.
Cos. Haraseme que pierda el seso:
viue Dios que yo le vi
a los vltimos reflejos,
que la pauesa dexò,
como a ti agora te veo,
d.Ma. q̃ forma tenia? *Cos.* Era vn frayle
tamañico, y tenia puesto
vn cucurucho tamaño,
que por estas señas creo,
que era duende Capuchino.
d.Ma. Que de cosas haze el miedo!
alumbra aqui, y lo que truxo
el fraylecico veremos
ten este azafate tu.
Cos. Yo azafates del infierno?
d.Ma. Tenle pues. *Cos.* Tengo las manos
suzias, señor, con el sebo
de la vela, y mancharè
el tafetan, que cubierto
le tiene, mejor serà,

que

que le pongas en el suelo.
d.Ma. Ropa blanca es, y vn papel,
veamos si el frayle es discreto.
Lee. En el poco tiempo que a que viuis
en esta casa, no se ha podido hazer
mas ropa, como se fuere haziendo se
irà lleuãdo. A lo que dezis del amigo, persuadido a q̃ soy dama de don
Luis, os asseguro, q̃ no solo no soy;
pero que no puedo serlo: y esto dexa para la vista, q̃ serà presto. Dios
os guarde.
Bautizado es este duende,
pues de Dios se acuerda. *Cos.* Veslo
como es duende Religioso?
D.Ma. Muy tarde es, ve componiendo
las maletas y coxines,
Dale vnos papeles.
y en vna bolsa pon estos
papeles, que son el todo
a que vamos; que yo intento
en tanto dexar respuesta,
a mi duende.
Ponelos sobre vna silla, y dexalos alli, y don Manuel escriue.
Cos. Aqui los quiero
(para que no se me oluiden,
y esten a mano) ponerlos,
mientras me detengo vn rato
solamente a dezir esto:
has creido ya que ay duendes?
D.Ma. Que disparate tan necio.
Cos. Esto es disparate? vees
tu mismo tantos efetos,
como venirse a tus manos
vn regalo por el viento,
y aun dudas? pero bien hazes,
si a ti te va bien con esso.
Mas dexame a mi, que yo
que peor partido tengo
lo crea. *D.Ma.* De que manera?
Cos. Desta manera lo prueuo.
Si nos rebuelue la ropa,
te ries mucho de verlo,
y yo soy quien la compone,
que no es trabajo pequeño.
Si a ti te dexan papeles,
y se lleuan los conceptos,
a mi me dexan carbones,
y me lleuan mi dinero.
Si traen dulces, tu te huelgas,
como vn padre de comerlos,
y yo ayuno como vn puto,
pues ni los toco ni veo.
Si te dan a ti camisas,
las balonas y pañuelos,
a mi los sustos me dan
de escucharlo, y de saberlo.
Si quando los dos venimos
aqui casi a vn mismo tiempo,
te dan a ti vn azafate
tan asseado y compuesto,
a mi me da vn moxicon
en aquestos pestorejos,
tan descomunal y grande,
que me haze escupir los sesos.
Para ti solo, señor,
es el gusto, y el prouecho,
para mi el susto, y el daño:
y tiene el duende en efeto
para ti mano de lana,
para mi mano de hierro.
Pues dexame que lo crea,
que se apura el sufrimiento,
queriendo negarse a vn hombre
lo que està passando y viendo.
D.Ma. Haz las maletas, y vamos,
que allà en el quarto te espero
de don Iuã. *Cos.* Pues que ay q̃ hazer,
si allà vestido de negro
has de andar, y esto se haze
con tomar vn ferezuelo?

© Biblioteca Nacional de España

D.Ma. Dexa cerrado, y la llaue
lleua, que si en este tiempo
hiziere falta, otra tiene
don Iuan: confuso me ausento,
por no lleuar ya sabido
esto que ha de ser tan presto.
Pero vno importa al honor
de mi casa, y de mi aumento,
y otro solamente a vn gusto;
y assi entre los dos estremos,
donde el honor es lo mas,
todo lo demas es menos.

Vanse, y salen doña Angela, y doña Beatriz, y Ysabel.

Ang. Esto te ha sucedido?

Ysa. Ya todo el embeleco vi perdido,
porque si alli me viera,
facil, señora fuera
el descubrirse todo,
pero en efeto me escapè del modo
que te dixe. *Bea.* Fue estraño
suceſſo, y à de dar fuerça al engaño,
sin auer visto gente,
ver q̃ dè vn azafate, y q̃ se ausente.

An. Si tras esso consigo.
que me vea del modo que te digo,
no dudo yo que pierda
el juyzio.

Bea. La atencion mas graue y cuerda,
es fuerça que se espante
Angela, con suceſſo semejante:
porque querer llamalle,
sin saber donde viene, y que se halle
luego con vna dama
tan hermosa, tan rica, y de tal fama,
sin que sepa quien es, ni donde viue
(q̃ esto es lo q̃ tu ingenio le aperci-
y aya tapado y ciego (be)
de boluer a salir, y dudar luego,
a quien no ha de admirar?

Ang. Todo aduertido
està ya, y por estar tu aqui, no ha si
oy la noche primera (de
que ha de venir a verme.

Bea. No supiera
yo callar el suceſſo
de tu amor.

An. Que no prima, no es por esso,
sino que estando en casa
tu, como a mis hermanos les abrá
tu amor, no salen della,
adorando los rayos de tu estrella,
y serà auenturarme,
no ausentãdose ellos, y empeñarme

Sale don Luys al paño, sin que le vean.

D.Lu. O cielos quien pudiera
disimular su afecto, o quiẽ pusiera
limite al pensamiento,
freno a la voz, y ley al sentimiento
Pero ya que conmigo
tan poco puedo, q̃ esto no consigo,
desde aqui he de ensayarme
a vencer mi passion, y reportarme.

Bea. Yo dirè de que suerte
se podrà disponer, para no hazerte
mal tercio, y para hallarme
aqui, porque sintiera el ausentarme,
sin que el efeto viera
q̃ desseo. *An.* Pues di, de que manera

D.Lu. Que es lo que estas dos tratan,
q̃ aun de su mismo aliento se recatã

Bea. Las dos publicaremos,
que mi padre embiò por mi, y hare-
la desecha con modos, (mo
que teniendome ya por ida todos.
buelua a quedarme en casa.

D.Lu. q̃ es esto cielos! q̃ en mi agravio

Bea. Y oculta con secreto, (passa
sin estoruos podre ver el efeto.

D.Lu. Que es esto cielo injusto!

Bea. Que ha de ser para mi de tanto gu

Ang. Y luego, que diremos (sto
de

© Biblioteca Nacional de España

de verte aqui otra vez?
Bea. Pues no tendremos
(que mal, esso te admira)
ingenio para hazer otra mentira?
D.Lu. Si tendreis; que esto escucho,
cõ nueuas penas, y tormẽtos lucho.
Bea. Con esto sin testigos, y en secreto,
deste notable amor verè el efeto,
pues estando escondida
yo, y estando la casa recogida,
sin escandalo arguyo,
q̃ passar pueda de su quarto al tuyo.
D.Lu. Vien claramente infiero
(cobarde viuo, y atreuido muero)
su intencion, mas dichoso
mi hermano la merece, estoy zeloso
A darle se prefiere
la ocasion que dessea, y assi quiere,
que de su quarto passe,
sin q̃ nadie lo sepa, y yo me abrase.
Y porque sin testigos
se logren, (o enemigos)
mintiendo mi sospecha,
quieren hazer conmigo la desecha.
Pues si esto es assi, cielo,
para el esforuo de su amor apelo,
y quando estè escondida,
buscando otra ocasion, con atreuida
resolucion verè toda la casa,
hasta hallarla, q̃ el fuego q̃ me abrasa
ya no tiene remedio,
que el esforuar es vltimo remedio
de vn zeloso: valedme santos cielos.
q̃ abrasado de amor muero dezelos.

Vase.

An. Està bien preuenido,
y mañana diremos que te has ido.

Sale don Iuan.

D.*Iu.* Hermana, Beatriz bella.
Bea. Ya te echauamos menos,
D.Iu. Si mi estrella
tantas dichas mejora, (ñora,
que me eche menos vuestro sol, se-
de mi mismo imbidioso,
tẽdre mi mismo biẽ porsospechoso;
que posible no ha sido,
que os aya merecido
mi amor esse cuydado:
y assi de mi embidioso, y embidiado
tendrè en tan dulce abismo,
yo lastimas y embidias de mi mismo.
Bea. Contradezir no quiero
argumento, don Iuan, tan lisonjero,
que quien ha dilatado
tanto el venirme a ver, y me ha oluidado
quien duda que estaria (dado,
vien diuertido; si, y alli tendria
embidia a su ventura,
y lastima, perdiendo la hermosura,
que tanto le diuierte:
luego claro se prueua desta suerte
en cierto silogismo,
la lastima y la embidia de si mismo.
D.Iu. Sino fuera ofẽderme, y ofẽderos,
intentara, Beatriz, satisfazeros,
con deziros que he estado
con D. Manuel mi huesped ocupado
agora en su partida,
porque se fue esta noche.
An. Ay de mi vida.
D.Iu. De que hermana es el susto?
An. Sobresalta vn plazer como vn dis-
D.Iu. Pesame que no sea (gusto.
plazer cumplido el q̃ tu pecho vea,
pues boluerà mañana.

Aparte.

An. Vuelua a viuir vna esperança vana,
ya yo me auia espantado,
que tã de passo nos venia el enfado,
que fue siempre importuno.
D.Iu. Yo no sospecho q̃ te de ninguno,
sino q̃ tu y D. Luis mostrais disgusto,

© Biblioteca Nacional de España

por ser cosa en q̃ yo è tenido gusto.
An. No quiero responderte,
aunq̃ tẽgo bié q̃, y es por no hazerte
mal juego, siendo agora (ra
tercero deste amor, pues nadie igno
q̃ exerce amor las flores de fullero,
mano a mano, mejor q̃ con tercero.
Vente Ysabel conmigo,
q̃ aq̃sta noche misma a traer me obli
el retrato, pues puedo (go
passar con mas espacio, y menos mie
Tenme tu preuenida (do.

Bella Beatriz, mi fee es tan verdadera,
mi amor tan firme, mi aficion tan rara,
que aunque yo no quererte desseara,
contra mi mismo afecto te quisiera.
Estimote mi vida de manera,
que a poder oluidarte, te oluidara,
porque despues por eleccion te amara,
fuera gusto mi amor, y no ley fuera.
Quien quiere a vna muger, porque no puede
oluidalla, no obliga con querella,
pues nada el alvedrio la concede.
Yo no puedo oluidarte, Beatriz bella,
y siento el ver, que tan vfana quede
con la vitoria de tu amor mi estrella.
Bea. Si la eleccion se deve al aluedrio,
y a la fuerça al impulso de vna estrella
voluntad mas segura será aquella,
que no viue sujeta al aluedrio,
Y assi de tus finezas desconfio,
pues mi fee, que imposibles atropella,
si viera a mi aluedrio andar sin ella,
negara, viue el cielo, que era mio.
Pues aquel breue instante que gastara
en oluidar, para boluer a amarte,
sintiera que mi afecto me faltara.
Y huelgome de ver, que no soy parte
para oluidarte, porque no te amara
el rato que tratara de oluidarte.

Vanse.

vna luz, y en q̃ pueda ir escondida;
porq̃ no ha de tener cõtra mi fam
quiẽ me escriue retrato de otra d
(m

Vanse las dos.

Bea. No creo que te deuo
tantas finezas.
D. Iu. Los quilates prueuo
de su fè, porque es mucha
en vn discurso.
Bea. Dile.
D. Iu. Atiende, escucha.

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sale Cosme huyendo, y don Manuel tras el.

d.Ma. Viue Dios, sino mirara.
Cos. Por esso miras. *d.Ma.* Que fuera
infamia mia, que hiziera
vn desatino. *Cos.* Repara
en que te he seguido bien,
y vn descuydo no està en mano
de vn Catolico Christiano.
D.Ma. Quien ha de sufrirte? Quien?
si lo que mas importò,
y lo que mas te he encargado,
es lo que mas se ha oluidado.
Cos. Pues por esso se oluidò,
por ser lo que me importaua,
que si importante no fuera;
en oluidarse, que hiziera?
Viuen los cielos, que estaua
tan cuydadoso en traer
los papeles, que por esso
los puse a parte, y confiesso
que el cuydado vino a ser
el mismo que me dañò,
pues si aparte no estuuieran,
con los demas se vinieran.
D.Ma. Harto es, que se acordò
en la mitad del camino.
Cos. Vn gran cuydado lleuaua,
sin saber que le causaua,
que le juzguè a desatino,
hasta que en el caso di,
y supe que era el cuydado
los papeles. *D.Ma.* Di, que alli
el moço espere, teniendo
las mulas, porque tambien
llegar con ruido no es bien,
despertando, a quien durmiendo
està ya, pues puedo entrar,
supuesto que llaue tengo,
y el despacho por quien vengo,
sin ser sentido sacar.
Cos. Ya el moço queda aduertido,
mas considera, señor,
que sin luz es grande error,
querer hallarlos, y el ruido
escusarse no es posible;
porque si luz no nos dan
en el quarto de don Iuan
como emos de ver? *d.Ma.* Terrible
es tu enfado; agora quieres
que le alborote, y le llame?
pues no sabras (dime infame,
que causa de todo eres)
por el tiento donde fue
donde quedaron? *Cos.* No es essa
la duda, que yo a la mesa
donde se que los dexè,
irè a ciegas. *d.Ma.* Abre presto.
Cos. Lo que a mi temor responde,
es, que no sabrè yo a donde
el duende los aura puesto.
Porque que cosa he dexado,
que aya buelto a hallarla yo
en la parte que quedò?
d.Ma. Si los huuiere mudado,
luz entonces pediremos;
pero hasta verlo, no es bien
que alborotemos a quien
buen hospedaje deuemos.

Vanse, y salen doña Angela, y Ysabel por la alacena.

An. Ysabel, pues recogida
està la casa, y es dueño
de los sentidos el sueño,
ladron de la media vida.
Y sè que el huesped es ido,
robarle el retrato quiero,
que vi en el lance primero.
Ysa. Entra quedo, y no hagas ruido.
Ang. Cierra tu por allà fuera,
y halla a venirme a auisar,
no saldrè yo, por no dar,

en

© Biblioteca Nacional de España

en mas riesgo.
Ysa. Aqui me espera. *Vase.*
Salen don Manuel, y Cosme, como a escuras..
Cos. Ya está abierto. *D.Ma.* Pisa quedo,
que si aqui sienten rumor,
será alboroto mayor.
Cos. Creerasme que tengo miedo?
este duende bien pudiera
tenernos luz encendida.
Estan apartados, y ella saca vna luz, que trae en vna linterna cubierta.
An. La luz que truxe escondida
(porque de aquesta manera
no se sse) es tiempo ya
de descubrir. *Cos.* Nunca ha andado
el duende tambien mandado:
que presto la luz nos da!
Considera agora aqui,
si te quiere bien el duende,
pues que para ti la enciende,
y la mata para mi.
D.Ma. Valgame el cielo! ya es
esto sobre natural,
que traer con prisa tal
luz, no es obra humana. *Cos.* Ves
como a confessar veniste,
que es verdad? *D.Ma.* Confuso voy,
por boluerme a tras estoy.
Cos. Mortal eres, ya temiste.
An. Azia aqui la mesa creo
con los papeles está.
Cos. Azia la mesa se vá.
D.Ma. Viue Dios, que dudo y creo
vna admiracion tan nueua.
Cos. Vès como nos va guiando
lo que venimos buscando,
sin que veamos quien la lleua?
Saca la luz de la linterna, y ponela en vn cãdelero, que aurà alli, y toma vna silla, y sientasse de espaldas a los dos.
An. Pongo aqui la luz, y agora
la escriuania verè,
D.Ma. Aguarda, que a los reflejos
de la luz todo se vè,
y no vi en toda mi vida
tan soberana muger.
Valgame el cielo! que es esto?
hidras a mi parecer
son los prodigios, pues de vno
nacen mil; cielos que harè?
Cos. De espacio lo va tomando,
silla arrastra. *D.Ma.* Imagen es
de la mas rara beldad,
que el soberano pincel
ha labrado. *Cos.* Assi es verdad,
porque solo la hizo el.
D.Ma. Mas que la luz resplandecen
sus ojos. *Cos.* Lo cierto es,
que son sus ojos luzeros
del cielo de Luzifer.
D.Ma. Cada cabello es vn rayo
del Sol, *Cos.* Hurtaronlos del.
d.Ma. Vna estrella es cada rizo.
Cos. Si será, porque tambien
se las truxeron acà,
o vna parte de las tres.
d.Ma. No vi mas rara hermosura.
Cos. No dixeras esso ase,
si el pie la vieras; porque estos
son malditos por el pie.
d.Ma. Vn assombro de belleza,
vn Angel hermoso es.
Cos. Es verdad, pero patudo.
d.Ma. Que es esto que querra hazer
con mis papeles? *Cos.* Yo apuesto,
que querrá mirar, y ver
los que buscas, porque aqui
tengamos menos que hazer,
que es duende muy seruicial.
D.Ma. Valgame el cielo! que harè?
nunca me he visto cobarde,

© Biblioteca Nacional de España

sino solo aquesta vez.
Cos. Yo si muchas. *D.Ma.* Y calçado
de prision de yelo el pie,
tengo el cabello erizado,
y cada suspiro es
para mi pecho vn puñal,
para mi cuello vn cordel.
Mas yo he de tener temor?
viue el cielo que he de ver,
si sè vencer vn encanto.
Llega y asela.
Angel, demonio, o muger,
ase que no has de librarte
de mis manos esta vez.
Ang. Ay infelize de mi, *Aparte.*
fingida su ausencia fue,
mas ha sabido que yo.
Cos. De parte de Dios (aqui es
Troya del diablo) nos di.
An. Mas yo disimularè.
Cos. Quien eres? y que nos quieres?
An. Generoso don Manuel
Enriquez, a quien està
guardado vn inmenso bien,
no me toques, no me llegues,
que llegarás a perder
la mayor dicha, que el cielo
te preuino por merced,
del hado que te apadrina,
por decretos de su ley.
Yo te escriui aquesta tarde
en el vltimo papel,
que nos veriamos presto,
y ante viendo aqueste fue.
Y pues cumpli mi palabra
(supuesto que ya me ves
en la mas humana forma
que he podido elegir) ve
en paz, y daxame aqui,
porque aun cumplido no es
el tiempo, en que mis sucessos
has de alcançar, y saber.
Mañana lo sabras todo,
y mira que a nadie des
parte desto, sino quieres
vna gran suerte perder.
Vè en paz. *Cos.* Pues que con la paz
nos combida, señor, que
esperamos. *d.Ma.* Viue Dios,
que corrido de temer
vanos assaltos estoy:
y puesto que no los cree
mi valor, he de apurar
todo el caso de vna vez.
Muger quien quiera que seas,
(que no tengo de creer,
que eres otra cosa nunca)
viue Dios, que he de saber
quien eres, como has entrado
aqui, con que fin, y aque.
sin esperar a mañana
esta dicha gozarè,
si demonio por demonio,
y si muger por muger,
que a mi esfuerço no le dà
que rezelar, ni temer
tu amenaza, quando fueras
demonio: aunque yo bien sè,
que teniendo cuerpo tu,
demonio no puedes ser,
sino muger. *Cos.* Todo es vno.
An. No me toques, que a perder
echas vna dicha. *Cos.* Dize
el señor diablo muy bien;
no le toques, pues no ha sido
harpa, laud, ni rabel.
D.Ma. Si eres espiritu, agora
con la espada lo verè,
pues aunque te hiera aqui,
no ha de poderte ofender.
Saca la espada.
An. Ay de mi, ten la espada,

© Biblioteca Nacional de España

sangriento el braço deten,
que no es bien, que dès la muerte
a vna infelize muger.
Yo confiesso que lo soy,
y aunque es delito el querer,
no delito que merezca
morir mal, por querer bien.
No manches pues, no desdores
con mi sangre el rosicler
de esse azero. *d.Ma.* Di quien eres?
An. Fuerça el dezirlo ha de ser,
pues que no puedo lleuar
tan al fin como pensè
este amor, este desseo,
esta verdad, y esta fe.
Poro estamos a peligro,
si nos oyen, o nos ven
de la muerte, porque soy
mucho mas de lo que veis.
Y assi es fuerça (por quitar
estoruos que puede auer)
cerrar, señor, essa puerta.
y aun la del portal tambien,
porque no puedan ver luz,
si a caso bienen a ver
quien anda aqui.
D.Ma. Alumbra Cosme,
cerremos las puertas: vees
como es muger, y no duende?
Cos. Yo no lo dixe tambien?

Entranse los dos con la luz.

An. Cerrada estoy por defuera,
ya cielos fuerça ha de ser
dezir la verdad, supuesto
que me ha cerrado Ysabel,
y que el huesped me ha cogido
aqui. *Ysa.* Ce, señora, ce.

Sale Ysabel a la alacena con luz.

tu hermano, por ti pregunta.
An. Bien sucede, echa el cancel
de la alacena: y amor
la duda se queda en pie.

Vanse por la alacena, y salen don Manuel y Cosme.

d.Ma. Ya estan cerradas las puertas,
proseguid señora, hazed
relacion; pero que es esto?
donde està? *Cos.* Pues yo que sè?
D.Ma. Si se ha entrado en el alcoba?
vè delante. *Cos.* Yendo a pie,
es señor descortesia
ir yo delante. *d.Ma.* Verè
todo el quarto, suelta digo.

Toma la luz.

Cos. Digo que suelto. *D.Ma.* Cruel
es mi suerte.
Cos. Aun bien que agora
por la puerta no se fue.
d.Ma. Pues por donde pudo irse?
Cos. Esso no lo alcanço yo: ves
(siempre te lo he dicho yo)
como es diablo, y no es muger?
D.Ma. Viue Dios, que he mirar
todo este quarto, hasta ver
si debaxo de los quadros
rota està alguna pared,
si encubren estas alfombras
alguna cueua, y tambien
las bouedillas del techo.
Cos. Solamente aqui se vè
esta alacena. *D.Ma.* Por ella
no ay que dudar, ni temer,
siempre compuesta de vidrios, y
a mirar lo demas ven.
Cos. Yo no soy nada miron.
D.Ma. Pues no tengo de creer,
que es fantastica su forma,
puesto que llegò a temer
la muerte. *Cos.* Tambien llegò
a adiuinar, y saber,
que a solo verla esta noche

aui

© Biblioteca Nacional de España

auiamos de boluer.
D.Ma. Como ſombra ſe moſtrò,
fantaſtica ſu luz fue,
pero como coſa humana
ſe dexò tocar y ver.
Como mortal ſe temio,
rezelò como muger,
como iluſion ſe deshizo,
como fantaſma ſe fue.
Si doy la rienda al diſcurſo,
no ſe viue Dios, no ſe,
ni que tengo que dudar,
ni que tengo que creer.
Coſ. Yo ſi. *d.Ma.* Que?
Coſ. Que es muger diablo,
pues que nouedad no es
(pues la muger es demonio
todo el año) que vna vez
por deſquitarſe de tantas,
ſea el demonio muger.

ACTO TERCERO.

Salen don Manuel, y Coſme, como a eſcuras guiados de Yſabel.

Yſa. Eſpera en aqueſta ſala,
luego ſaldra a verte a qui
mi ſeñora. *Coſ.* No eſtá mala.
Vaſe como cerrando
la tramoya. *d.Ma.* Cerrò? *oſ.* Si,
d.Ma. Que pena a mi pena iguala?
Coſ. La mia, y aun es mayor,
pues tu tendras en rigor
preuenidos mil regalos,
y yo tendre dos mil palos,
que me den mucho dolor.
D.Ma. Eſto que mis ojos ven,
que fin tendran? *Coſ.* Si ſe ſaca
de principio, cierto ten
que vna coſa tan bellaca,
no podra parar en bien.
Boluimos del Eſcurial,
y aquel duende femenino,
que en forma tan celeſtial,
con la luz ſin verſe vino,
y ſe auſentò otro que tal.
Nos tiene eſcrito vn papel,
diziendo muy tierno en el.
Si os atreueis a venir
a verme, aueis de ſalir
de caſa ſolo con el
criado que os acompaña,
eſta noche, y eſtaran
en el cimenterio (eſtraña
parte) de ſan Sebaſtian
tres hombres, y no ſe engaña,
y vna filla; entrad ſin pena
los dos juntos, y venid
donde traeros ordena,
tu valiente como vn Cid,
yo como doña Ximena.
Venimos pues, y llegamos
al citado cimenterio,
a donde la filla hallamos,
mas no ſin grande miſterio,
negra toda la admiramos.
El hombre que la traia,
lleno de luto venia,
y los dos que la lleuauan,
con dos maſcaras eſtauan,
todo para pena mia.
Los dos en efeto alli,
juntamente nos ſentamos
en la filla yo, y tu en mi,
que por entonces jugamos
a arrancate nabo: aſsi
todo el lugar anduuimos,
haſta que el tino perdimos:
y en fin a vn portal, ſeñor,
obſcuro, y lleno de horror
del tal tumulo nacimos.

Aqui

© Biblioteca Nacional de España

Aqui llegò vna muger
al oyr, y al parecer,
y a escuras, y por el viento,
de aposento en aposento,
sin oir hablar, ni ver
nos cerrò: de aquesto puedes
sacar el fin de tus penas,
quando tan confuso quedes
en vn retrete, que apenas
se diuisan las paredes.

D. Ma. Todo aquesto pude hazer
por salir de assombro tanto:
viue Dios, que he de saber,
si es hechizo, o si es encanto
este de aquesta muger.

Cos. Alli parece que veo
luz. *d. Ma.* Por el resquicio es
de vna puerta, y mi desseo
logrè ya: Cosme, no ves
la dama.

Salen todas las mugeres que pudieren cõ toallas, conserua, y vn vidrio de agua en vna salualla, detras doña Angela, y hazenla todas reuerencia.

Cos. Auenturas leo
de Esplandian y Amadis,
del Febo, y de Belianis.

D. Ma. Con razon te marauillas.

Cos. Salido ha de sus casillas
la hermosura, viue cris.

D. Ma. Que casa tan alhajada!

Cos. Que mugeres tan luzidas!

D Ma. Que sala tan adornada!

Cos. Que damas tan bien prendidas!

d. Ma. Que beldad tan celebrada!

An. Pues presumen que eres ida,
a tu casa mis hermanos,
quedandote aqui escondida,
los rezelos seran vanos;
porque vna vez recogida,
ya no aurá que temer nada.

Bea. Y que ha de ser mi papel?

Ang. Agora el de mi criada,
luego el de ver retirada
lo que me passa con el.
Estareis muy disgustado
de esperarme?

D. Ma. No señora,
Que quien espera la Aurora,
ya sabe que su cuidado
en las sombras sepultado
de la noche obscura y fria
ha de tener, y assi hazia
gusto el pesar que passaua,
pues quanto mas se alargaua,
tanto mas llamaua al dia.
Si bien no era menester
passar noche tan obscura,
si el Sol de vuestra hermosura
me auia de amanecer:
Pues para resplandecer,
vos soberano arrebol,
la sombra, y el tornasol
de la noche no os auia
de estoruar, que soys el dia
que amanece sobre el Sol.
Huye la noche, señora,
y passa a la dulce salua
de los paxaros el Alua,
que ilumina, mas no dora:
Despues del Alua la Aurora,
de rayos, y luz escasa,
dora, mas no abrasa, passa
la Aurora, y tras su arrebol
passa el Sol, y solo el Sol
dora, ilumina, y abrasa.
El Alua para brillar,
quiso a la noche seguir,
la Aurora para luzir,
al Alva quiso imitar:
El Sol, deidad singular,
a la Aurora desafia,

© Biblioteca Nacional de España

vos al Sol, luego la fria
noche no era menester,
si podeis amanecer
Sol del Sol despues del dia.
Alu. Aunque agradecer deuiera
discurso tan cortesano,
quexarme quiero, no en vano,
de ofensa tan lisonjera:
Pues no siendo esta la esfera,
a cuyo noble ardimiento,
fatigas padece el viento,
sino vn aluergue piadoso,
os viene a hazer sospechoso
el mismo encarecimiento,
no soy Alua, pues la risa
me falta en contento tanto,
ni Aurora, pues que mi llanto
de mi dolor no os auisa:
No soy Sol, pues no diuisa
mi luz la verdad que adoro,
y assi lo que soy ignoro,
que solo sè que no soy
Alua, Aurora, o Sol, pues oy,
ni alumbro, ni rio, ni lloro.
Y assi os ruego, que digais,
señor don Manuel, de mi,
que vna muger soy, y fui,
a quien en esso obligais
al estremo que mirais.
Sientanse a parte los dos.
Cos. Viue Dios, que embelesado
estoy. *Bea.* Llama a aquel criado,
y mientras aqui nos vemos,
con el nos entretendremos.
Ysa. Cosme. *Cos.* Damiana. *Ysa.* A este lado
llega. *Cos.* Bien estoy aqui,
ande el passo sin que aya
tambien demonia lacaya,
que aya de tocarme a mi.
Bea. Miedo nos tiene.
Ysa. Es assi.
Bea. Llegad, no tengais temor.
Cos. Vn hombre de mi valor
temor?
Ysa. Pues que es no llegar?
Cos. Ya no se puede escusar,
en tocando al pundonor.
Respeto no pudo ser?
que yo teneros no puedo,
señoras, temor, ni miedo,
que en habito de muger
no da el diablo que temer,
y mas si sabio y discreto,
le traslado a mi concepto
lo que a vn pastor sucedio.
Bea. Y en efeto que passò?
Cos. A questo passò en efeto.
Forma de muger tomò
el diablo, y al fin que fragua,
cota y enagua vistio,
que esto de costilla y nagua
el demonio lo inuentò.
En forma de vna donzella,
asseada, linda y bella,
a vn pastor se presentò,
y el assi como la vio,
se encendio en amores della.
No fue ingrata, mas despues
en forma horrible y fea,
le dixo: El diablo no ves
misero de ti, qual sea
desde el copete a los pies,
la hermosura que has amado?
Desespera, pues has sido
agressor de tal pecado:
y el menos arrepentido:
que antes de auerla gozado,
le dixo; Si pretendiste,
o sombra fingida y vana,
que desesperasse vn triste;
vente por acà mañana
en la forma que oy truxiste,

© Biblioteca Nacional de España

y veras que quien te ama,
su gloria y cielo te llama,
que como me huelgo yo,
poco,o nada me importò
que fuesse vn diablo mi dama:
pienso que aueys entendido.
An. De mis sentimientos? *D.Ma.* Si,
pues que no fiais de mi,
quien soys?
An. Solamente os pido,
que esso no mandeis, que ha sido
imposible de contar;
Si quereis venirme a hablar,
con condicion ha de ser,
que no lo aueis de saber,
ni lo aueis de preguntar.
Porque para con vos oy,
vna enigma a ser me ofrezco,
que ni soy lo que parezco,
ni parezco lo que soy:
Mientras encubierta estoy,
podreis verme,y podrè veros,
porque si a satisfazeros
llegais, y quien soy sabeis,
vos quererme no querreis,
aunque yo quiera quereros.
Pinzel que lo muerto informa,
tal vez vn quarto previene,
que vna forma a vna luz tiene,
y a otra luz tiene otra forma;
amor,que es pintor conforma
dos luzes que en mi teneis,
si oy à aquesta luz me veis,
y por esso me estimais,
quando a otra luz me veais,
quiza me aborrecereis.
No es estimaros en poco
el secreto que reprimo,
que antes por lo que os estimo,
el desengaño no toco:
Siempre a dudar me provoco
de hombre sin honor,señor,
vn secreto mas mi amor,
oy haze contrario efeto,
pues os encubre el secreto
a vos por tener honor.
Lo que deziros me importa,
es en quanto a auer creido,
que de don Luis dama he sido,
y esta sospecha reporta.
mi juramento,y la acorta.
D. Ma. Pues que señora, os mouio
a encubriros del?
An. Pudiera
ser tan principal muger,
que tuuiera que perder,
si don Luis me conociera.
D.Ma. Pues dezidme solamente,
como a mi casa passais?
An. Ni esso es tiempo que sepais,
que es el mismo inconueniente.
Bea. Aqui entro yo lindamente,
ya el agua,y dulce està aqui,
Vueselencia mire si.
An. Que error! y que impertinencia!
necia quien es Excelencia?
quieres engañar assi
al señor don Manuel,
para que con esso crea,
que yo gran señora sea?
Bea. Aduierte. *D. Ma.* De mi cruel
duda sali con aquel
descuydo. *Cos.* Agora he creido,
que grande señora ha sido,
que por esso se encubrio,
y que con el oro vio
el secreto conseguido.
An. No creais nada, y tomad
vna conserua,y beued,
que los sustos causan sed.
D.Ma. Yo no le tengo.
Cos En verdad.

que

© Biblioteca Nacional de España

que yo si; dama llegad,
que ya que duende os temi,
señora no.
Llaman dentro, y turbanse todos, dexan caer las mugeres los platos.
Ang. Llaman?
Bae. Si.
Ysa. Pena terrible y cruel!
An. Ay de mi triste.
Dentro *D.Lu.* Ysabel.
Bea. Valgame el cielo! *D.Lu.* Abre aqui.
Ysa. Yo soy muerta.
An. Elada estoy.
D.Ma. Aun no cessan mis crueles
fortunas. *Cos.* Este sin duda
es el verdadero duende.
Dentro *D.Lu.* Abrid aqui presto.
Bea. Ay cielos.
An. Mi esposo, señor, es este.
D.Ma. Que he de hazer?
An. Fuerça es que os vais
a esconderos a vn retrete:
Ysabel, lleualos tu,
hasta que ocultos los dexes
en aquel quarto que sabes
apartado, ya me entiendes,
que aunque sepan el secreto,
es menos inconueniente.
Ysi. Vn susto apenas se acaba,
quando otro empieça.
D.Ma. Valedme
cielos, que vida y honor
van restados a vna suerte.
Lleua Ysabel a don Manuel, y a Cosme.
Dentro. *D.Lu.* La puerta echarè en el
fino abris presto. (suelo
Sale don Luis.
An. Que quieres
a estas horas en mi quarto,
que assi a alborotarnos vienes?
D.Lu. Pesares mios me traen
a estoruar estos plazeres,
como pisa sobre el mio,
me parecio que auia gente,
y para desengañarme,
todo he de mirarle, y verle.
An. Gente aqui? somos nosotras.
D.Lu. Pues dime, que trage es este,
Angela? *An.* De mis tristezas,
es causa el mirarme siempre
llena de luto, y vestime
(por ver si ay en que me alegre)
estas galas. *D.Lu.* Ay de mi,
que he querido neciamente
oy averiguar los zelos,
que amor en mi pecho enciende.
Zelos de honor averiguo,
porque en vestido dos vezes
de dos contrarios, la vida
que vno quita, otro defiende,
Beatriz, aqui estàs?
Bea. Aqui
estoy, que huue de boluerme,
porque al disgusto boluio
mi padre enojado siempre.
D.Lu. Don Iuan estaua con ellas,
yo estoruarè sus plazeres,
turbadas estais las dos:
que notable estrago es este
de platos, dulces y bidrios?
An. Para que informarte quieres
de lo que en estando a solas
se entretienen las mugeres?
Ruido de puertas dentro.
d.Lu. Y aquel ruido de quien es?
An. En el camarin (detente)
andara alguna criada.
d.Lu. Viue Dios que alli anda gente;
ya no puede ser mi hermano,
quien se esconde desta suerte,
verè quien es. *An.* No has de entrar
Bea. Que serà, señor, aduierte.

© Biblioteca Nacional de España

D.Lu. Suelta vil hermana, suelta
ingrata Beatriz.
An. No tienes que ver.
D.Lu. O viuen los cielos,
que mi enojo, y rabia ardiente,
deste azero en vuestra sangre
los agudos filos temple.
Buscando mi muerte vine,
no aura (ay Dios) de quiẽ me quexe
pues he allado lo que busco.
Toma vna luz de vn bufete.
Luz tomarè neciamente,
que todo se halla con luz,
solo honor con luz se pierde. *Vase.*
An. Ay Beatriz, perdidas somos
si el le topa.
Bea. Si los tiene.
en su quarto ya Ysabel,
en vano dudas y temes,
pues te assegura el secreto
de la alacena.
An. Y si fuesse
tal mi dicha, que alli
con la turbacion no huuiesse
cerrado bien Ysabel,
y el entrasse allà; *Bea.* Ponerte
en saluo serà importante,
si esso por dicha sucede.
An. Di por desdicha Beatriz,
y si harà, que son crueles
mis hados. *Bea.* Y donde irás?
An. De tu padre irè a valerme,
pues el se valio de mi,
porque trocadas las suertes,
si a ti te truxo vn pesar,
a mi otro pesar me lleue. *Vanse.*
Sale por la alacena don Manuel y Cosme, y Ysabel los mete, y se va.
D.Ma. Esta quadra donde estamos,
segun a escuras parece.
es camatin, porque al yr
entrando por vna breue
puerta, topè con la espada
en vnos vidrios que tiene
al entrar. *Cos.* Buenos estamos.
D.Ma. O a quanto, cielos, se atreue
quien se atreue a entrar en parte
donde, ni alcança, ni entiende,
que penas se le aperciben;
que riesgos se le preuienen.
Cos. Veme aqui ami, que por ser
necio, loco, y imprudente,
estoy aora en vna casa,
que dueño tan noble tiene,
que es excelencia a lo menos.
D.Ma. No es esse el dolor mas fuerte;
sino el penfar allà fuera,
que sucede, o no sucede,
desta muger. *Cos.* De las vozes
que se oyen penosamente,
podras informarte.
D.Ma. Escucha,
que mal, o bien ya se entiende,
y a defenderla la vida
saldrè, estè donde estuuiere.
Salen don Luys, y Ysabel con luz.
D.Lu. Yo vi vn hombre, viue Dios.
Cos. Vno dixo. *Ysa.* Como quieres,
que se aya ido? *D.Lu.* Y he de hallar
Cos. Malo es esto. *D.Lu.* Como tienes
desuiada esta alacena?
Ysa. Yo señor, no se quien puede
auerla apartado. *D.Lu.* Quita.
Entran por otra puerta, y salen por la alacena.
Cos. Ya se ve luz, vn bufete
que hè topado aqui me ampare.
Meteſſe debaxo del bufete.
D.Ma. Ya no ay mas sobre que apele
que a la espada, y coraçon,
que esto ha de ser desta suerte.
Saca la espada.

© Biblioteca Nacional de España

D.Lu. Don Manuel.
d.Ma. Don Luis, que es esto?
mas mi mismo quarto es este.
Cos. Oygan, y por donde entrò,
dezirlo quise mil vezes.
D.Lu. Mal Cauallero, villano,
traydor, fementido huesped,
ingrato amigo, cobarde,
falso, engañoso y aleue,
que el honor de quien te estima,
te ampara y te fauorece,
sin recato te auenturas,
y sin decoro te atreues.
Iuega essa espada, que aunque
dar vn ofendido puede
muerte al que su honor y vida,
tan villanamente ofende.
Quiero matarte riñendo,
que mi valor, no consiente
vencer a quien de cobarde,
ni se guarda ni defiende.
Esgrime esse infame azero.
D.Ma. Solo para defenderme
le esgrimirè tan confuso
de oirte, escucharte, y verte,
de verme, oyrme, y escucharme,
que aunque a matarme te ofreces,
no podras, porque mi vida
hecha prueua de crueles
fortunas, es inmortal:
ni podras, aunque lo intentes,
darme la muerte, supuesto
que el dolor no me dà muerte;
y aunque eres valiente tu,
el dolor es mas valiente.
D.Lu. No con razones me vencas,
sino con obras. *D.Ma.* Detente,
solo hasta pensar si puedo,
don Luis satisfazerte.
D.Lu. Que satisfaciones ay,
si manchar mi honor pretendes,
cobardemente atreuido,
villano cobardemente?
D.Ma. Viue el cielo, que tu honor
respeto tan noblemente,
que no le he ofendido.
D.Lu. Cielos,
menos mal seria, si fuesse
el desorden sucedido
por Beatriz: mal te preuienes,
si en el quarto desta fiera
estàs, quando siento gente:
llamo a la puerta, y te escondes,
por este passo que tienes
oculto para su quarto,
y al tuyo aguardarte vienes:
que satisfacion daras
a tanto agrauio?
D.Ma. Mil vezes
rompa essa espada mi pecho,
no essa, que es noble y valiente,
sino la del mas infame
villano, si eternamente
supe dessa puerta, o supe
que passo a esse quarto tiene.
D.Lu. Pues que hazes aqui encerrado,
sin luz? *D.Ma.* Que he de respoderle?
vn criado espero.
D.Lu. Y dime,
quando esse criado esperes,
para que tienes desnuda
la espada? *D.Ma.* Sintiendo gente,
quien no la sacarà? *D.Lu.* Di,
pues si yo te he visto, quieres
que mientan mis ojos? *D.Ma.* Si,
que ellos engañarse pueden.
D.Lu. Pues ya que quieres que assi
los ojos mientan, pretendes
que tambien mienta el oido,
si yo mismo oì disponerte
el como desde esse quarto
al suyo passar pudiesses?

© Biblioteca Nacional de España

D.Ma. Tambien se engaña el oido.
D.Lu. Pues si dizes dessa suerte,
que en todo me engaño, yo
solo te dirè, que. *d.Ma.* Tente,
porque antes que lo digas,
que lo imagines, o pienses,
te aurè quitado mil vidas,
y ya restada la suerte,
primero soy yo, perdonen
de amistad honrosas leyes.
Y pues hemos de reñir,
riñamos como se deue
parte entre los dos la luz,
que nos alumbre igualmente.
Cierra despues essa puerta,
por donde entraste imprudente,
mientras que yo cierro estotra.
D. Lu. La llaue en el suelo se eche,
para que pueda salir
el que con la vida quede:
yo cerrarè estotra puerta,
mas ya cerrada la tienen
por la otra parte, que assi
de mi librarse pretenden.
Mas yo la assegurarè
por aqui con vn bufete,
porque no puedan abrilla
por allà quando lo intenten.
Cos. Descubriose la tramaya.
Quita el bufete, y descubrese Cosme.
D.Lu. Quiè està aqui? *D.Ma.* Dura suerte:
es la mia. *Cos.* Cosme soy.
D.Lu. Dime, don Manuel, es esse
el criado que esperauas?
di agora. *d.Ma.* No es tiempo este
de dezir, sino de hazer.
Cree de mi lo que quisieres,
que con la espada en la mano
no ay disculpa conuiniente;
yo se que tengo razon,
y bastan. *D.Lu.* Bizarro cres,
mas yo tengo de reñir
con los dos.
d.Ma. Mucho me ofendes,
si esso presumes de mi.
Pensando estoy que ha de hazerse
el criado, pues echarle
es embiar quien lo cuente,
y tenerle aqui es ventaja,
pues es cierto ha de ponerse
a mi lado. *Cos.* No harè tal,
si es esse el inconueniente.
yo verè sin esperar
barato, ni contar suertes.
D. *Lu.* Puerta tiene aquesta alcoba,
y como en ella se encierre,
quedaremos mas iguales.
d.Ma. Dizes bien, entra a esconderte
Cos. Para que yo riña hazed
diligencias diferentes,
mas para que yo no riña,
cuydado esculado es esse. *Va*
d.Ma. Ya estamos los dos iguales.
D.Lu. Pues nuestro duelo comiençe.
Riñen.
d.Ma. No vi pulso mas templado.
D.Lu. No vi pujança mas fuerte.
d.Ma. Que bien tira! *D.Lu.* Que biẽ ri
ay de mi.
Desguarnecesele la espada a don Luis.
d.Ma. Dichosa suerte.
D.Lu. Sin armas estoy, mi espada
se desarma, y desguarnece,
no serà noble vitoria
sin armas darme la muerte.
D. Ma. No es defeto del valor,
de la fortuna accidente
si, busca otra espada pues,
que aunque cuerdos pareceres,
dizen, que no deue darse
armas al contrario, mienten,
que el valor siempre es valor.

D.Lu

© Biblioteca Nacional de España

D.Lu. Eres cortès, y valiente.
d.Ma. Vè por ella.
D.Lu. Mis desdichas
vnas a otras se suceden,
que es genero de pesar,
que me ampare quien me ofende.
d.Ma. No vas por espada? *D.Lu.* Si,
y aqui digo, que me esperes,
que yo boluerè a buscarte.
D.Ma. Presto, o tarde estarè siempre
aqui. *D.Lu.* Que confuso voy
de lo que harè!
D.Ma. Que crueles
son mis penas, pues no sè
como, ni por donde vienen.
d.Lu. A Dios dõ Manuel, que os guarde.
Vase.
D.Ma. A Dios, que con bien os lleue.
Valgame Dios, que de deudas,
sospechas y pareceres,
mi pensamiento combaten,
y mi discurso rebueluen!
Que bien discurri, que auia
parte que passo le diesse
a esta muger a este quarto,
y que nunca se supiesse!
Bien pensè que era su dama
de don Luys, todo sucede
como yo lo imaginè,
mas quando desdichas mienten?
Dentro. *Cos.* Abre señor, que estoy
metido en quatro paredes.
d.Ma. Yo te abrirè aqueste rato,
por no sufrir los desdenes
de mi discurso, que no ay
cosa que mas me atormente. *Vase.*
Sale don Iuan de noche.
D.Iu. Obscura noche fria,
palida imagen de mi fantasia,
sombra de mi sentido,
simbolo de la muerte, y el oluido.
Torpe madre del sueño,
assi verde cipres, blanco beleño,
coronen tristemente
las caducas arrugas de tu frente,
que tus funestas sombras,
con q̃ el roscler del Sol assombras,
den a mis quexas passo
en los desiertos cãpos del Ocaso,
Beatriz no està en mi casa
axale el alma el fuego que la abrasa!
Dixome Angela bella,
q̃ su padre esta tarde embiò porella,
vengo a ver si la veo,
para apagar la sed de mi desseo,
triste y enamorado,
preguntole a vn criado,
que haze Beatriz, y dize,
que allà en mi casa està, soy infelize:
pregũto si su padre embiò por ella,
respondeme q̃ no, contraria estrella!
Que puede ser aquesto,
q̃ en tantas cõfusiones oy me ha pue
en mi casa me dizen, esto passa, (sto?
q̃ està en su casa, aqui q̃ està en mi ca
y por mas tirania, (sa,
al fin, ni està en su casa, ni en la mia.
Pues dõde puede estar? desdicha fie-
que Angela no mintiera, (ra!
ni tampoco el criado,
q̃ es criado a quiẽ tẽgo yo obligado.
Pues q̃ he de hazer, o zielos,
que me muero de zelos?
clauado a estos vmbrales,
sintiendo penas, discurriẽdo males,
verè la suerte mia
en el primero escandalo del dia.
Sale doñ a Angela en corto, huyendo.
An. Poca Esfera es el viento
para darle suspiros a mi aliento,
que en el aire anegada,
la voz fallece triste y desmayada.

La

© Biblioteca Nacional de España

La tierra me parece,
q̃ a cada paſſo tiẽbla, y ſe eſtremece,
y en tan confuſa guerra,
piſo tẽmiendo que me falte tierra,
que de mis penſamientos,
aun capazes no ſon dos elementos,
entrò mi hermano ciego,
de don Manuel al quarto (ay triſte)
y luego.
ruydo de cuchilladas,
hablò, ſiendo las lenguas laseſpadas.
Yo viendo que era fuerça
q̃ dos hõbres cerrados, a quiẽ fuerça
ſu valor, y ſu agravio,
retorico el azero, mudo el labio;
no acaban de otra ſuerte,
ſino con vna vida, y vna muerte.
Huyo de caſa y vengo
a la que por amparo me preuengo;
porque ya ſucedida
la deſgracia eſcapemos con la vida,
con bolar en las alas de mi fuego,
y con bolar tan cerca, nunca llego.

D.Iu. Que es aquello que veo?
la Magica a eſtudiado mi deſſeo,
pues cuerpos repreſenta,
y fantaſticos bultos repreſenta
vna muger, y a lo que dexa verſe,
veſtida de oro y ſedas detenerſe,
pudo a la puerta, ella
es, pues llama, detente ingrata bella,
que antes que te huyas: quiero
que ſepas.

An. Don Iuan es, turbada muero.

D.Iu. Como a buſcarte vengo.

Ang. Ay de mi.

D.Iu. Y la razon cruel que tengo
para poder quexarme
de ti.

An. Ya no es poſsible eſcaparme,
pena terrible y fiera!

d.Iu. Pues que deſta manera.

Ang. Dolor graue!

d.Iu. Como vna vil muger.

An. Todo lo ſabe.

d.Iu. La caſa en que viuiſte.

Ang. Muerta ſoy.

d.Iu. Y de quien el dueño fuiſte,
faltando agora della,
aſsi honor, y recato ſe atropella.

An. Sin duda el me ha ſeguido. (de
huyẽdo devn peligro a otro he ven

d.Iu. Aſsi las principales
mugeres, que pudieran ſer iguales,
a la mas pura llama
desluſtran ſu opinion, borrã ſu fam
mas no me admiro ya, ya no me et
panto,
que huya con temor tanto
vna fiera homicida,
viẽdo q̃ dexa a vn hõbre ſin la vid

An. Ya mi mal es muy cierto,
qual de los dos, ay cielos, ſerà el mue

d.Iu. Que ſolo por querella (to
a las manos ha muerto de ſu eſtrell

An. Ya bien claro he inferido,
cielos, q̃ dõ Manuel el muerto ha ſi
pues que murio me dize
el q̃ me quiſo biẽ, ay infelize.

d.Iu Que diras?

An. Ya el dolor reſiſto en vano.

d.Iu. Deſto cruel?

Ang. Señor, padre y hermano,
que a tus plantas rendida.

Deſcubreſe.

d.Iu. Que miro!

An. El caſamiento ſea mi vida.

d.Iu. Que tiranos deſvelos!
ſobre zelos de amor ay otros zelos
que den dolor mas fuerte?

An. Vẽga vna muerte ya cõ otra mue
ſaca, ſaca eſſa eſpada. (te
y el

© Biblioteca Nacional de España

y en mi sangre, y tu sangre matizada;
rompe, rompe mi pecho,
a prueua solo de desdichas hecho.
D. Iu. Cobarde, mudo y ciego,
Etna de naue soy, Alpe de fuego;
que es esto vil infame,
q̃ assi es bié q̃ se nóbre, assi se llame
quien su opinion desdora.
An. Pues sabes mis desdichas, no assi
obligues a dezillas (agora
D. Iu. Que desdichas se yo?
An. Pues repetillas
pudiste, no, no quiera
tu honor, q̃ yo có repetillas muera;
solo aquí merecerte
en albricias pretendo de mi muerte
que cumplas tu esperança,
a esse misero jouen da vengança,
pues quererme la vida le ha costado.
D. Iu. Rigores añadid otro cuidado.
pues no doy passo (ay quien mis penas crea.)
q̃ otra desdicha, otro pesar no sea.
Huyda de su casa Angela bella?
la vida cuesta a quié murio por ella?
mayor es mi dolor, q̃ yo sospecho,
ea fortunas, ea que esto es hecho:
dime lo que ha passado.

Turbase.

An. Tu, yo, pues como, quando, el pecho elado.
torpe la voz, señor, y el llãto mudo,
dudo que he de dezir.
D. Iu. Yo tambien dudo,
que he de hazer, y aunque fuera
matarte lo mejor, de otra manera
a de ser, de otro modo, de otra suerte:
quien me creerá que es mi dolor tã fuerte,
q̃ no me atreuo a pregũtalle y velle
solo por no sabelle?
Ven ingrata, ven fiera (mera,
de nuestro altiuo honor mancha pri
donde llores tu muerte.
An. Mi vida solo intenta obedecerte.
D. Iu. Lo q̃ haze imaginar en tã tirana
pena, es dexar cerrada a esta inhuma
en parte donde quede (na,
segura, en tanto que mi vida puede
saber lo que ha passado,
y que tome consejo en mi cuydado.
Mas donde cielos estará segura,
que si ella de su casa huir procura,
y en ella ha sucedido,
lo q̃ puede obligalla a auer huido,
desta suerte no esbié boluerla a ella
de D. Manuel el quarto (dura estre-
que está della apartado (lla,
me puede assegurar deste cuydado,
y no solo a proposito ha venido,
por ser mas escondido,
sino por ser mas cerca, llaue tengo,
y por si a caso viene, ya preuengo,
que le diga vn criado, si viniere,
q̃ tẽgo alli vna dama, y q̃ se espere:
temblando estoy, segun mis penas
de hallar otra mayor. (crecen
An Hidras parecen
oy las desdichas mias,
al renacer de sus cenizas frias.
D. Iu Que pena lleuo!
An. Que passion tan fuerte!
D. Iu. Que furia.
An. Que rigor!
D. Iu. Que horror!
An. Que muerte!

Metela, y salen don Manuel y Cosme.

Cos. Yo no sè en que han de parar
las desdichas que suceden,
solo sè que estoy temblando:
Animas santas valedme.

D. Ma-

© Biblioteca Nacional de España

D.Ma. Sabido el ſecreto ya,
que recelas, ni que temes?

Sale doña Angela por la puerta del quarto.

Coſ. Solo le pido, ſeñor,
a eſta dama, que nos dexe.
d.Ma. Si de vna puerta la llaue
tengo yo, y de otra vn bufete
es guarda, por donde di,
quieres que ſalgan, o entren?
Coſ. Digo que dizes muy bien,
pero no es aquel el duende,
que eſtà alli en forma de dama?
d.Ma. Fria burla me preuienes.
Coſ. Que no te burlo, ſeñor.
d.Ma. Calla necio.
Coſ. Buelue, buelue,
y verás como es aquella
que eſtà alli.
d.Ma. Digo que tienes
razon, Coſme, y viue Dios,
que ya es mucho apurar eſte
el diſcurſo, y la razon.
Eres por ventura, eres
muger? Sombra, o iluſion,
que ſe ha veſtido aparente
deſſa forma? como aqui
fantaſtica te apareces?
Hiena que a eſtas ſoledades
a aumentar mis penas vienes,
como has entrado haſta aqui?
An. No es tan infeliz mi ſuerte,
ſi eres tu don Manuel. *d.Ma.* Si,
di preſto lo que me quieres.
An. Generoſo don Manuel,
no te admire, ni te eſpante
hallarme aqui, porque ya
en tan apretado lance,
es fuerça que te deſcubra
eſta enemiga, y que declare,
que yo ſoy, ſeñor, hermana
de don Luys, y que me trae
don Iuan a encerrarme aqui,
encontrandome en la calle;
porque engañado penſaua,
que el quatto eſtaua ſin nadie.
Turbada, triſte, afligida
iva a valerme del padre
de doña Beatriz, porque
vueſtro diſguſto eſtoruaſſe,
de que yo he ſido la cauſa,
por no querer declararme,
ni dar a entender el fuego,
que dentro en mi pecho arde.
De vn mal reprimido amor,
de vn afecto, que me trae
entre el reſpeto y el miedo
a ſer de tantos peſares
eſcarmiento de mi miſma.
Mas como penſarà nadie,
que burlas que eran tan breues,
fueran cauſa deſtos males?
Que yo por eſſa alacena
fui quien paſsò cada inſtante
a eſcriuirte los papeles,
a oirte, verte, y viſitarte,
ſiendo humano laberinto,
con lo curioſo y el arte.
Eſta ſoy, aqueſto he hecho,
por quererte y eſtimarte,
ſi eres noble, por muger
te ſuplico que me ampares.
d.Ma. De vnas en otras crecen
oy las deſdichas mias,
tantas que hidras parecen
al renacer de ſus centellas frias.

Herma-

© Biblioteca Nacional de España

Hermana es de don Luis, quando creia
era dama: si tanto ayer sentia
ofenderle en el gusto,
oy que era en el honor tormento injusto.
si atreuido pretendo
librarla, y con mi sangre la defiendo,
remitiendo a mi azero su disculpa,
es hazerme yo complice en su culpa,
pues es dezir, que he sido
traidor, y que en su casa le he ofendido.
Vn daño aqui se halla,
pues querer disculparme con culpalla,
y dezir, que ella tiene
la culpa, no conuiene
tampoco a mi valor, que no lo fuera
dexarla en el peligro, y irme fuera.
pues que es lo que pretendo?
si es hazerme traidor si la defiendo,
si la dexo villano,
si la guardo mal hueſped, y inhumano,
si a su hermano la entrego,
y mal amigo si a guardarla llego:
ingrato si la libro a vn noble trato,
y si la dexo a vn noble amor ingrato,
pues de qualquier manera
mal pueſto he de quedar, matando muera.

Salen don Iuan y don Luys a parte.

D.Iu. Aqui es menester prudencia,
donde dizes que te aguarda?
D.Lu. En este quarto encerrado.
D.Iu. Ya es mayor nuestra desgracia,
porque Angela està en el.
D.Lu. Que dizes?
D.Iu. Lo que me passa,
que yo a Angela he cerrado
con el en la misma quadra.
Y supuesto que el honor,
con tanta prisa nos llama
muera vn amigo aleuoso,
y muera vna infame hermana:
entremos dentro los dos.
D.Lu. Esso no, en aquesta sala
me espera tu, que matarle
entre los dos, serà hazaña
muy cobarde, y aun serà
vil traicion, y no vengança.
Entrase don Iuan, y llega don Luys.
D.Ma. Señor dó Luys, yo os he estado
esperando en esta sala,
desde que os fuisteis, y aqui
(sin saber) como esta dama
entrò, que es hermana vuestra,
segun dize, que palabra

os

© Biblioteca Nacional de España

os doy, como caualiero,
que no la conozco, y baſta
dezir, que engañado pude,
ſin ſaber a quien amaua.
Yo la he de poner en ſaluo
a rieſgo de vida y alma,
de ſuerte, que nueſtro duelo,
que auia a puerta cerrada,
de acabarſe entre los dos,
a ſer eſcandalo paſſa
de todo el lugar, ſi aqui
no me hazeis la puerta franca,
que en auiendola librado,
yo boluerè a la demanda
de vueſtra pendencia: y pues
en quien ſuſtenta ſu fama,
eſpada y honor han ſido
armas de mas importancia,
dexadme ir vos por honor,
pues yo os dexè ir por eſpada.

D. Lu. Yo fuy por ella, mas ſolo
para boluer a poſtrarla
a vueſtros pies, con que cumplo
con la obligacion paſſada.
Mas en auiendo razon
de reñir por nueua cauſa,
me diſculpa la razon.
Eſſa muger, que es mi hermana,
no la ha de lleuar ninguno
a mis ojos, de mi caſa,
ſin que me cueſte mil vidas.
Si os empeñais en lleuarla,
con que la mano le deis
de eſpoſo, con fè y palabra,
podreis lleuarla, y boluer,
ſi guſtais a la demanda.

D. Ma. Boluerè, pero obligado
de tu prudencia y conſtancia
a ſolo echarme a tus pies.

D. Lu. Alça del ſuelo, leuanta.

D. Ma. Y para cumplir mejor
con la obligacion paſſada,
a tu hermana doy la mano.

Sale don Iuan.

D. Iu. Si ſolo padrino faita,
aqui eſtoy yo, que eſcondido
ſolo eſte efeto eſperaua.

D. Ma. Yo ſoy vueſtro ſeruidor.

Coſ. Y Coſme con quien ſe caſa,
deſpues de tanta tramoya?

D. Ma. Con Yſabel, y aqui acaba
ſeñores la dama Duende,
con perdon de nueſtras faltas.

FIN DESTA COMEDIA.

© Biblioteca Nacional de España